



Las políticas macristas: ¿Un regreso a los 90 o a los 30?

Ciclo de conferencias
realizado entre septiembre
y octubre de 2017

María Laura Ruggiero
Marcelo F. Rodríguez
(comps.)

Cátedra Libre Osvaldo Bayer
Ciclo de Complementación Curricular de Licenciatura en Historia

Departamento de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Avellaneda



Las políticas macristas : ¿un regreso a los 90 o a los 30? / Alfredo Zaiat...
[et al.] ; compilado por María Laura Ruggiero y Marcelo F. Rodríguez - 1a ed. -
Avellaneda : Undav Ediciones, 2021.
Libro digital, PDF - (Debates ; 1)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3896-70-5

1. Historia Contemporánea. 2. Economía Argentina. I. Zaiat, Alfredo. II. Ruggiero,
Laura, comp. III. Cholvís, Jorge, comp.
CDD 320.0982

© 2021, UNDAV Ediciones
Colección Debates (UNDAV Ediciones)
Director de Colección: Carlos Zelarayán
Diseño de Colección y de tapa: Julia Aibar (UNDAV Ediciones)
Diagramación de Interiores: Julia Aibar (UNDAV Ediciones)
Corrección: Pablo Florido (UNDAV Ediciones)

UNDAV Ediciones
Paso de la Patria 1921, Piñeiro, Avellaneda – Buenos Aires – Argentina
(54 11) 5436-7500
undavediciones@undav.edu.ar – ediciones.undav.edu.ar

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros publicados por UNDAV Ediciones incumbe exclusivamente a los/as autores/as firmantes y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la editorial u otra autoridad de la Universidad Nacional de Avellaneda.



ISBN 978-987-3896-70-5

Todo el contenido de este libro se distribuye bajo una licencia Creative Commons Atribución – No Comercial – Sin obras derivadas.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

El contenido puede ser copiado, distribuido, exhibido y ejecutado bajo la condición de reconocer autoría, no utilizar el libro o sus partes con fines comerciales, y no alterar, transformar o crear sobre esta obra.

Índice

Presentación	5
Las Políticas macristas: ¿Un regreso a los 90 o a los 30? <i>Una mirada desde la Historia</i>	7
Las políticas macristas: ¿Un regreso a los 90 o a los 30? <i>Una mirada desde la Economía</i>	37
Las Políticas macristas: ¿Un regreso a los 90 o a los 30? <i>¿El retorno de las políticas represivas?</i>	61

Presentación

No quedarse mudola ante las injusticias

Desde la Cátedra Libre Osvaldo Bayer de la Universidad Nacional de Avellaneda nos planteamos generar un espacio colectivo de pensamiento crítico que aporte al debate sobre la actualidad. Partiendo de las investigaciones realizadas por Osvaldo Bayer, la Cátedra invita a diferentes encuentros de debate y reflexión que nos permiten reconocer aquellas huellas del pasado en los sucesos del presente. En este sentido, desde 2017 organizamos anualmente la Jornada “La historia silenciada”.

La Cátedra realiza sus actividades en el marco del Ciclo de Complementación Curricular de Licenciatura en Historia, con Especialización en Historia Latinoamericana Contemporánea, del Departamento de Humanidades y Artes de la UNDAV.

El material que presentamos a continuación, proviene de las desgrabaciones de un ciclo realizado entre septiembre y octubre de 2017. Para el mismo, se tomó como punto de partida un interrogante planteado por Osvaldo Bayer: “Las políticas macristas: ¿Un regreso a los 90 o a los 30?”.

El ciclo consistió en tres conferencias en las que se abordaron los debates desde una mirada histórica y económica. El mismo, tuvo su cierre con la presentación de un panel que hizo foco en el regreso de las políticas represivas para poder aplicar el proyecto macrista.

Desde la realización de este ciclo el mapa político argentino se ha transformado producto del triunfo electoral del Frente de Todos en las elecciones de octubre de 2019. Sin embargo, entendemos que este panorama renovado no inhabilita los debates que se dieron a lo largo de la jornada. Al contrario, las ideas intercambiadas por los y las panelistas en ese momento, utilizando hechos y referencias históricas para proyectar la resistencia y la construcción de una alternativa, continúan siendo un importante aporte para los desafíos presentes.

Establecer los hilos conductores de los proyectos de la clase dominante en nuestro país resulta fundamental para interpretar el presente como parte de un proceso histórico, así como de la construcción de una alternativa de los pueblos, tal como planteó a lo largo de su vida el maestro Osvaldo Bayer.

Este es un compromiso que asumimos desde la Universidad pública, donde día a día docentes, estudiantes y no docentes nos formamos y trabajamos para la construcción de una sociedad más justa.

Agradecemos el compromiso de las autoridades de la UNDAV; de Rodolfo Hamawi, Decano del Departamento de Humanidades y Artes y de las compañeras y compañeros que trabajan en el mismo; de Atilio Boron, Coordinador del Ciclo de Complementación Curricular de Licenciatura en Historia; de Raúl Fernández, compañero y amigo de Osvaldo; de Daniel Sticotti, compañero fundamental en el trabajo de la Cátedra; y de todas y todos los y las estudiantes y docentes del C.C.C. que colaboran con el trabajo de la Cátedra Libre Osvaldo Bayer.

Esperamos que este material, así como el resto de las actividades de la Cátedra, constituya un aporte a nuestra formación. Siguiendo, de esta manera, con el legado de Osvaldo Bayer, quien enfrentó las omisiones de la historia oficial e hizo audibles aquellas voces que tantas veces fueron silenciadas. Algo en lo que Osvaldo siempre fue un maestro y marcó un camino.

Así nos lo recuerda su amigo Raúl en una intervención cuando menciona:

alguna vez Osvaldo escribió en una de sus obras un diálogo con la muerte en la que le decía “vos te metés con todo el mundo, no sé qué hacer con vos, no le tenés miedo a nadie”, a lo que Osvaldo respondía, “a lo único que le temo es a quedarme mudo ante la injusticia”.

María Laura Ruggiero – Marcelo F. Rodríguez
Cátedra Libre Osvaldo Bayer - UNDAV

Primera Conferencia

Las Políticas macristas: ¿Un regreso a los 90 o a los 30?

Una mirada desde la Historia

Panelistas:
Felipe Pigna, Jorge Cholvis, Atilio Boron

7 de septiembre 2017

Rodolfo Hamawi: Buenas tardes, bienvenidos. Damos comienzo a este ciclo de charlas en el marco de la Cátedra Libre Osvaldo Bayer. Acabamos de hablar con Osvaldo, nos manda un saludo cordial ya que está haciéndose un chequeo médico. También nos manda un saludo el Negro Fernández, su secretario. Esta Cátedra intenta rescatar parte de las investigaciones de Osvaldo, continuar sus temáticas. Con Atilio Boron pensamos un modelo inicial a partir de una definición muy sugestiva de Osvaldo que dice que las políticas macristas representan un retorno a los 30 y no a los 90 y, en el marco de esta idea, vamos a programar una serie de actividades.

Quiero darles la bienvenida a esta mesa de lujo, aunque a veces sea un lugar común decirlo. Hoy nos acompañan, Felipe Pigna, Jorge Cholvis y Atilio Boron.

Agradecemos la presencia del Rector de la Universidad Nacional de Avellaneda, Jorge Calzoni; de muchos colegas y compañeros: y del equipo que trabajó en el armado de la Cátedra. Aprovecho para contarles también que en la web de la Universidad está disponible un trabajo que se viene realizando desde hace años, me refiero a la digitalización del libro *La Patagonia Rebelde*. Me parece que es muy interesante porque incluye cruces temporales y metadatos,¹ por lo que es sumamente recomendable. Pueden acceder desde patagoniarebelde.undav.edu.ar.

Le paso la palabra a Felipe y gracias por estar aquí.

Felipe Pigna: Buenas tardes. Primero quiero dedicar unas palabras para el maestro que nos hubiera encantado que nos acompañara en esta jornada. Tengo el gusto de ser amigo de Osvaldo hace treinta años, de haber recorrido el país haciendo muchas cosas lindas. Por ejemplo, el primer homenaje a Simón Radowitzky en la cárcel de Ushuaia donde dimos una charla hermosa y otras tantas cosas. Pero no es una cuestión autorreferencial, simplemente es para tenerlo presente y decir que vivimos un triunfo en el juicio con Martínez de Hoz, en primera y segunda instancia.

¹ Trabajo realizado por el grupo *Memoria Rebelde*, integrado por Gonzalo Vásquez, Patricia Sánchez de Bustamante, Cristina Aldini, Silvia Lizaso, Martín Mujica, Laura Ruggiero, Oscar Flores y Leandro Camugli.

Martínez de Hoz nos hizo un juicio por calumnias e injurias por una película² en la que participamos los dos. Él decía que la familia no se había apropiado ilegalmente de tierras en la Patagonia después de la “Conquista del desierto”, cosa que nosotros afirmábamos. Y, finalmente, lo pudimos demostrar con documentación fehaciente, así que tenemos el honor de haberles ganado a los Martínez de Hoz, lo cual no es poca cosa.

En cuanto al modelo vigente, yo creo que uno podría irse un poquito más atrás. No creo que Osvaldo se enoje si agregamos otro momento histórico muy importante para entender el presente. Me refiero a los años 90 pero del siglo XIX. Es decir, la primera crisis fuerte del modelo agroexportador que se había iniciado en 1862 y que se consolidó hacia los 80, justamente con la “Conquista del desierto” y la apropiación de 32 millones de hectáreas. Era un modelo que tenía que ver básicamente con exportar materias primas e importar productos manufacturados y, sobre todo, generar deuda. Empezamos a ser un gran país deudor a pesar de que no era algo necesario.

Ya con el primer empréstito, que fue el empréstito Baring, cuando el diputado Gascón pregunta por qué hay que tomar deuda, Rivadavia le contesta: “para ingresar al mundo”. Estamos hablando de 1823.³ Por lo tanto, lo que pasa en los 90 es un poco la culminación de ese ciclo absolutamente insostenible. Particularmente con un presidente como Juárez Celman, que es un enorme corrupto, y que además comete un error político muy grande que es dejar fuera de los negocios al tradicional poder argentino: los roquistas y los mitristas.

Se corta solo y empieza a hacer sus negocios básicamente a través de la privatización. Estamos en los 90 del siglo XIX. Privatización de todos

² Se refiere a la película *Awka Liwen (Rebelde Amanecer)*, en la que se afirma que José Toribio Martínez de Hoz, primer presidente de la Sociedad Rural Argentina, se apropió de 2,5 millones de hectáreas de territorios ancestrales de pueblos originarios. Se estrena en 2010 y, en 2011, dos nietos de José Alfredo Martínez de Hoz, el ministro de Economía de Videla, inician un juicio contra Bayer, Mariano Aiello y Felipe Pigna por considerar que el contenido del documental “agravia el honor de la familia”. Solicitan una indemnización monetaria, retractación pública y la censura del documental. Finalmente, en 2016, la Justicia argentina desestima la acusación de los Martínez de Hoz.

³ El empréstito Baring fue el primer hito en la historia de la deuda externa argentina que ya preanunciaba las condiciones que caracterizarían a procesos posteriores de endeudamiento: sobretasas, corrupción, condicionamientos externos sobre la política interna, desvío de fondos y poca claridad en el uso de los recursos (Rapoport, 2005).

los servicios públicos con un alto nivel de corrupción. Y me da no sé qué contar esto, porque no quiero dar ideas, pero los bancos privados podían emitir billetes con respaldo oficial.⁴

Se imaginarán lo que eso significó. Se trataba de una ley de 1887 que llevó al país al *default* porque los bancos emitían moneda y el que tomaba deuda para sostener eso era el Estado. Quizás hay algún vínculo con las LEBAC de hoy en día.

Entonces, en 1890, tenemos el primer default argentino que provoca la crisis del 90. Una crisis social, económica y política, con características interesantes en cuanto a cómo era ese modelo impuesto en los 80 y que se va a perfeccionar con el tiempo y con el roquismo, que fue el primer gran movimiento político de nuestro país. “Gran” no quiere decir bueno, quiere decir grande, inteligente, eficiente. La palabra “exclusión” tenía más de un significado. Era la exclusión socioeconómica y también política. La gente no podía votar, estaba excluida de los derechos civiles. El fraude electoral era escandaloso y dejaba afuera de las decisiones a la masa trabajadora. Y quizás, lo que no calculó la élite del 90 fue que junto con la inmigración también iba a llegar una importante masa de trabajadores “incorrectos” que van a ir conformando los sindicatos y que van a producir la primera oposición seria a este modelo.

Se trataba básicamente un modelo agroexportador con muy poca incidencia de la industria. Ahí estaban las quejas de Sarmiento, quien decía que ni siquiera se lavaban las lanas antes de exportarlas. No había ni el mínimo valor agregado. Y había una cosa que me parece importante aportar para pensar después, lo tiro como adelanto: lo refractario de la clase dominante argentina, la burguesía terrateniente, con la industria.

La industria era para ellos un elemento peligroso. Lo dice Estanislao Zeballos, lo dicen muchos teóricos. El peligro de la industria es que trae aparejado el sindicalismo, la urbanización. Ellos son claros enemigos de la industria, es un elemento que les molesta considerablemente.

Vendrá luego la etapa de insurrecciones obreras, y también radicales, que van a llevar a la reforma electoral. Una reforma, donde la parte más inteligente de la élite, encabezada por Roque Sáenz Peña y Carlos Pellegrini, entiende que es una forma de legalizar el poder acumulado. Es decir,

⁴ Se refiere a la Ley de Bancos Garantidos.

ninguna oligarquía se suicida y una decisión inteligente de esa élite fue sacar la protesta de la calle y llevarla al parlamento, legalizando al mismo tiempo su poder. No ya su gobierno sino su poder.

Y entonces llegarán los gobiernos radicales con todas sus contradicciones. Luego vendrá, en el marco de la crisis del 30, la necesidad de contraofensiva del poder y de la derecha que tendrá en el golpe del 30 una manifestación extraordinaria. Creo que si alguien quisiera dar una clase práctica sobre golpe cívico militar solamente tendría que poner la foto que aparece en *Caras y Caretas* del elenco gobernante de 1930. El único militar de todo el gabinete es Uriburu. El vicepresidente es, ni más ni menos, que el presidente de la Sociedad Rural Argentina, Enrique Santamarina. Cada uno de los ministros representa a una compañía petrolera, financiera o ganadera. Ellos se llamaban a sí mismos “los salvadores de la patria”. La definición de cívico-militar es notable en ese momento.

¿A qué viene esta gente? Frente a una crisis económica, frente a un nivel muy grande de conciencia del proletariado argentino y un gremialismo muy combativo, viene a aplicar la política de ajuste necesaria para que la crisis la paguen los que menos tienen.

Primero se produce un efecto muy claro en los países centrales en el que se trasladan los efectos negativos de la crisis hacia la periferia. Lo hacen bajando los precios de nuestros productos y, como la Argentina era un país absolutamente dependiente de sus exportaciones, queda en una situación crítica tremenda. Se produce el traslado de población hacia la ciudad y el campo entra en una crisis fenomenal porque, a pesar de la voluntad de no industrializar el país, no queda otra en 1930 que hacer una sustitución de importaciones. Es decir, empezar a fabricar acá lo que antes se fabricaba afuera.

Evidentemente hay un modelo al que mirar en los años 30 si queremos buscar comparaciones con el presente y que tiene que ver con la unión absoluta entre poder y gobierno. En 1930, el poder asume el gobierno y la Casa Rosada está atendida por sus dueños, quizás como pocas veces. Evidentemente ahí se crea una política anticíclica y de cuidado de la clase dominante. Se trata de un Estado interventor que va a tomar muchas medidas. Recordemos que estamos en la década del 30, la década de los estados interventores. Un momento en el que entra en crisis la ley de la oferta y la demanda y, en consecuencia, los Estados intervienen para salvar la economía de cualquier manera. En el caso de Estados Unidos, muy virtuosamente dentro de lo que es el capitalismo, con Roosevelt y el *New*

Deal. El nuevo trato que habla de consumo y producción. Estados Unidos, para salvar el capitalismo, dice que hay que promover la actividad privada, los grandes caminos, la obra pública e, inclusive, la acción social.

Por supuesto que no hubo capitalista más grande que Roosevelt, porque el tipo lo que quería era salvar el sistema, pero sus acciones de intervención estatal y acción social fueron consideradas por la derecha norteamericana como “comunistas”.

En el caso argentino, la intervención del Estado se da únicamente en beneficio de los sectores poderosos. Es decir, las Juntas Reguladoras, como la de la carne o la de la yerba mate, se crean para salvaguardar la tasa de ganancia de los sectores dominantes y abandonar a su suerte a los sectores populares.

Y, por supuesto, hay una contraofensiva de la derecha que se manifiesta en la tortura, la persecución, los fusilamientos, que van a poner en práctica a partir de esta década infame.

Ahí se expresa una matriz muy autoritaria que tiene sus raíces en la Liga Patriótica, de la que tanto habla Osvaldo Bayer en sus libros, y que nace en la Semana Trágica. Un grupo nacionalista que ataca a los barrios judíos, las imprentas obreras y que, en los años 30, va a encontrar continuidad en la llamada Legión Cívica. La cual desfilaba por las calles de Buenos Aires y era algo muy parecido a las “casacas pardas”, que eran las fuerzas de asalto de Hitler. Me parece interesante plantear esta matriz en el breve tiempo que tenemos, para pensar momentos de ruptura del orden institucional, de consolidación del poder oligárquico y de construcción de cierto consenso.

Hay una cosa más que quiero agregar, que es la formación de cierta conciencia fascistoide nacional, chauvinista, que es un proceso que va desde aquel llamado de Alberdi, en el preámbulo de la Constitución, “a todos los hombres de buena voluntad que quieran habitar el suelo argentino”, hasta la Ley de Residencia de 1902 y la reacción de 1910.

Ahí tenemos un proceso interesante. Hasta ese momento, 1910 más o menos, el gaucho era considerado vago y malentretenido. Era el *Martín Fierro*, sobre todo el Fierro “que va”. Si han leído el *Martín Fierro* sabrán que hay un Fierro rebelde, que es el que se va con los indios y despotrica contra la justicia, y un Fierro “que vuelve”, ya cuando Hernández se hace alsinista y muestra a un Fierro más adaptado a la realidad.

Pero ocurre algo extraordinario en 1910 cuando se producen las grandes huelgas de la FORA y de los anarquistas, la huelga del centenario. Aparece el vocero de la oligarquía, que es Leopoldo Lugones, en las confe-

rencias de *El payador*.⁵ Y encuentra que el gaucho, lejos de ser una persona despreciable, es un héroe, es el reservorio de lo mejor de la nación frente a esos horribles inmigrantes judíos, italianos, españoles, que vienen a representar a los maximalismos, al anarquismo, al socialismo. Lugones cree que hay que levantar la figura del gaucho, que pasa entonces a ser el modelo extraordinario de todas las virtudes nacionales.

Y que va a tener su nuevo libro, que va a ser *Don Segundo Sombra*, cuyo título lo dice todo. “Segundo” y “Sombra”: más obediente no puede ser.

Y aparece este concepto de la pobreza digna. ¿Qué es un pobre digno? El que se banca que lo exploten, el que no protesta. Esa es la ideología que subyace en el concepto.

Y claramente aparece también la cuestión xenófoba del rechazo por lo extranjero, lo dudoso de las ideologías disolventes, como empieza a plantearse en ese momento.

Creo que en los 30 hay mucho para mirar en el espejo del presente y, por supuesto, en los 90 también hay una matriz interesante. Simplemente quisiera contarles, para no excederme en el tiempo, que tuve la suerte de entrevistar a Martínez de Hoz. Digo suerte porque es un testimonio muy importante. Una de las venganzas que podemos ejercer los historiadores es hacer que esta gente hable. Si nos peleamos no hablan más, son como las almejas que se entierran con la lengua. El reportaje lo pueden ver en Youtube.

En la misma dice, entre otras cosas: “En el 76 hubo muchas cosas que no pudimos hacer, a pesar de tener todo el poder. Por ejemplo, privatizar los trenes, Fabricaciones Militares, etc. Esto se pudo hacer en los 90 porque en el año 89 le dimos una vacuna a la gente contra el Estado”.

No sé si queda claro. “Le dimos la vacuna a la gente contra el Estado”, que estuvo dispuesta a aceptar cosas que en otro momento no podía aceptar. Y agrega “que no pudieron privatizar en el 76” porque los militares se aferraban a esas corporaciones no por patriotismo sino por negocios espurios.

De manera tal que los 90 son el máster, la etapa superior —diría Lenin— del neoliberalismo, que como ustedes saben lo va a contar mucho mejor Atilio Boron. El neoliberalismo es un viejo movimiento que nace al

⁵ Publicada en 1916, esta obra reúne seis conferencias dadas por Lugones sobre el *Martín Fierro* en 1913.

final de la Segunda Guerra Mundial en Mont Pelerin, un lugar muy bonito de Suiza, y que va esperando su momento. Los tipos laburan, forman su *think tank* con Friedrich von Hayek y Milton Friedman. Y el momento les llega con la crisis del petróleo del 73, donde van a ensayar ese modelo neoliberal que hoy nos rige en Chile, luego Argentina, Inglaterra con Thatcher, Reagan en Estados Unidos...

Es interesante pensar todo esto como un conjunto de elementos que no son improvisados y donde la novedad más importante es la construcción de consenso a través de los medios. La idea de la salvación individual vuelve después de haber sido muy fuerte durante los 90. Lo logrado tiene que ver con cuestiones personales y lo que no logran los demás también. Los contextos carecen de importancia. Esta cuestión es muy importante y al poder le sirve mucho. No importa lo que pasa alrededor sino lo que hago yo. Si me fue bien, me fue bien por mí y, si me fue mal, me irá mal también por mí.

Atilio Boron: Muchas gracias Felipe. Para el Ciclo de Complementación Curricular de Licenciatura en Historia Latinoamericana es un honor tener la presencia de Felipe para iniciar este ciclo y también la de Jorge, a quien le paso la palabra.

Jorge Cholvis: Muchas gracias a Atilio; al Rector de la Universidad; a Felipe, a quien siempre he escuchado y admiro; y a la presencia de todos ustedes. Voy a ver si en breves minutos puedo desarrollar este importante tema que nos convoca. Pero antes, tengo una preocupación y una pregunta: ¿Dónde está Santiago Maldonado?⁶ Esto hace a la esencia del tema que estamos tratando, la lucha por un pueblo donde impere la justicia, la democracia y la soberanía.

Nos convocan dos procesos, dos tiempos históricos, el del 30 y el del 90. Pero también hay otros tiempos intermedios y otros actuales a los cuales vamos a referirnos. Y no solo los tiempos de nuestro país sino todo lo

⁶ Esta conferencia es anterior a la aparición del cuerpo sin vida de Santiago Maldonado en el río Chubut el 17 de octubre de 2017. Había desaparecido el 1 de agosto de 2017 durante la represión de una protesta realizada por la comunidad mapuche Pu Lof en Cushamen, en la provincia de Chubut.

que hace a nuestra realidad contemporánea en esta etapa salvaje del capitalismo financiero, en su expresión más nefasta, que afecta la vida y la riqueza de los pueblos y los derechos humanos básicos.

¿Por qué los 30 tienen significación? Porque significa el quiebre del proyecto agroexportador liberal de 1853, puesto que en ese tiempo histórico se cayeron las dos bases sobre la que se sostenía ese proyecto. Vamos a hablar de historia, de economía y de Constitución. Pero, cuando hablamos de Constitución no estamos refiriéndonos a un mero texto jurídico sino a un proyecto político institucionalizado al más alto rango normativo, que es producto de las realidades sociopolíticas de los pueblos.

El derecho es una técnica política, el derecho es un instrumento social que puede servir para avanzar o para mantener el *statu quo* de acuerdo a las relaciones de fuerza que tengan los distintos sectores que integran una comunidad política. Por esto estamos impulsando una nueva epistemología histórico-jurídica para la enseñanza del derecho y un revisionismo histórico constitucional.

Hablar de historia necesariamente nos lleva a entender y comprender los procesos constitucionales y políticos de los pueblos. El proyecto liberal de 1853 se desarrolla en la etapa concurrencial del capitalismo, cuando todavía no había ingresado en su fase realizada o imperial. Y ese proyecto que se desarrolla en Santa Fe, en 1853, no se pudo aplicar de inmediato ni íntegramente debido a que al poco tiempo Buenos Aires se separó de la Confederación.

La Aduana y el Puerto eran más importantes que el proyecto que se estaba poniendo en marcha. Mariano Fraguero, el primer ministro de Hacienda que tuvo la Confederación, intentó suplir los ingresos del Puerto de Buenos Aires a través de la figura del papel moneda, pero cayó al año y pocos meses y lo reemplazó Norberto De la Riestra, un representante del mitrismo. Ese esquema constitucional del capitalismo concurrencial no se pudo aprovechar ni aplicar. ¿Por qué? Por la separación de Buenos Aires, por los años de lucha, por la Guerra del Paraguay de la que Mitre decía que en tres meses se resolvía.

Hacia 1880 se comienza a estructurar el poder hegemónico de Buenos Aires con el triunfo de Roca sobre Tejedor; con la capitalización de la ciudad de Buenos Aires; y el nacimiento del Puerto de la Capital Federal. Es importante ver cómo el desarrollo tecnológico e industrial incide en los procesos históricos.

La ciudad de Buenos Aires no es una ciudad portuaria, es una ciudad ribereña, y para poner en marcha el proceso agroexportador se necesitaban muelles. Ya existían líneas regulares de transporte a vapor y, por eso, en 1882 se pone en marcha la construcción del Puerto de Buenos Aires. Para esto se firma el contrato entre Eduardo Madero y Roca. Esto constituye un documento histórico ya que está firmado por cuatro presidentes: Roca como presidente en ejercicio y se convocan como testigos a Mitre, Sarmiento y Avellaneda.

Si ese no es el cierre del esquema constitucional de 1853, díganme qué es. Por ello cuando hablamos de “Constitución” debemos señalar que una cosa es la Constitución escrita, jurídica, estática, formal, y otra cosa es la Constitución real, sociológica, dinámica, que es el ámbito donde dirimen sus prevalencias los distintos sectores sociales y políticos, tanto internos como externos, que son los que determinan dos cosas: el texto de la Constitución escrita y la interpretación constitucional.

Ya en el mundo, en Europa, en 1873 se había producido la primera gran crisis cíclica del capitalismo, como bien dijo Felipe. Las sociedades anónimas, el capital concentrado, el industrialismo, el sector obrero, la cuestión social, ya comenzaban a transitar.

Es por eso que el esquema de 1880, abierto, agroexportador, fue la puerta por la cual ingresó el capital imperialista que nos provocó un desarrollo macrocefálico. “País abanico” decía Alejandro Bunge, con más subdesarrollo y más miseria cuanto más lejos se está de Buenos Aires. Al poco tiempo explota el globo de los empréstitos de Juárez Celman, de las privatizaciones, de las aguas corrientes y comienza a aparecer en la historia argentina un nuevo sector social, que venía empujando en los pequeños talleres, los pequeños colonos inmigrantes. Entonces, la respuesta fue no solo la Unión Cívica de 1890 y la Revolución del Parque, sino también los levantamientos armados de 1893 y 1905 y, luego, la abstención revolucionaria contra el régimen.

Bien señala Felipe la figura de Roque Sáenz Peña, esclarecido representante de la oligarquía. Antes de asumir la presidencia de la república, avanza en realizar un pacto con Hipólito Yrigoyen. Y no quiero entrar en los detalles de todo ese proceso, pero sí voy a decir una cosa, que no se cumplió de ese pacto y que tuvo mucho que ver con el año 30. Me refiero a que Yrigoyen sostenía la intervención de las provincias, puesto que estaba convencido de cómo iban a jugar las oligarquías provinciales. Yrigoyen

planteó en el radicalismo si se presentaba o no a las elecciones de 1912. Le dijeron que sí, que la Unión Cívica Radical personalista se presentaba igual. Y bueno, ese fue el gran problema que tuvo Yrigoyen, al margen de la constitución real.

Después, en 1912, se produce el Grito de Alcorta. Empezó en Santa Fe, en ese latifundio denominado “La sepultura” donde los colonos se levantaron por la tierra, el trabajo y la subsistencia de sus familias.

Ahí también se vio afectado el esquema constitucional de 1853 y es tan clara la incidencia que tuvo en el Senado que voy a señalar un solo caso. En 1927, a través de la presencia de los diputados radicales personalistas Diego Luis Molinari, Eduardo Giuffra y Armando Antille, se llegó a aprobar la ley de estatización y nacionalización de los hidrocarburos. Todos los años subsiguientes el presidente Yrigoyen le pidió al Senado que la tratara, pero la ley no avanzó.⁷ El 6 de septiembre de 1930 era sábado, al día siguiente se iban a realizar elecciones en San Juan y Mendoza y era factible que triunfara el radicalismo personalista. Por eso bien se dice que el golpe de 1930 tiene más olor a petróleo que a pólvora, ya que frustró el proceso que venían llevando adelante Mosconi, Baldrich y otros patriotas, por la nacionalización y estatización de los hidrocarburos.

Bien ha señalado Felipe la composición del ministerio de Uriburu, donde había representantes de compañías de petróleo, de compañías extranjeras y de la más rancia oligarquía. Ese ministerio es el embrión del que tenemos ahora. Ese proceso de los 30 está enmarcado por otra cuestión, la gran crisis internacional que se había producido en 1929 en el seno del capitalismo. Una crisis que llevó a tomar otro tipo de respuestas en el ámbito jurídico, en la interpretación constitucional y aún en la intervención del Estado.

Pero, ¿cuál es la característica de esa intervención del Estado en la década del 30? Se trata de una intervención de emergencia para salvar el capitalismo. Una vez que la cosa estuviera superada, la intervención quedaba al margen y se reinstauraban los valores profundos de los sectores más conservadores.

Otra etapa de la Argentina que es imprescindible mencionar es la que se pone en marcha en 1945, cuando un nuevo sector social, los trabajadores,

⁷ El proyecto de ley promovía la nacionalización de los hidrocarburos y fue rechazada en el Senado por la oposición provincial que pugnaba por su provincialización.

adquieren presencia en el ámbito político. Los sectores organizados dieron un paso enorme en el ámbito de la constitución real del país de los argentinos. Y ese paso enorme se vio reflejado luego en la Constitución de 1949, que también está desaparecida. No se la ha estudiado, no se la ha enseñado, no se la tiene en cuenta en los debates políticos, ni integra los antecedentes constitucionales del texto vigente. Lean la Constitución, primera página. 1853, 1860, 1866, 1898, 1957, 1994.

¿Por qué se ha ocultado la historia en materia constitucional? La Constitución del 49 es producto de un proceso electoral democrático y de una Asamblea Constituyente, que yo diría que es el embrión del nuevo constitucionalismo sudamericano. Lo que sancionó la República Argentina, en marzo de 1949, fue una nueva Constitución. Cuando hablamos de “nueva Constitución” y no de reforma, no se trata de una cuestión semántica o gramatical, sino tipológica.

Una Constitución es un proyecto de país, define los objetivos que se fija un pueblo para su devenir contemporáneo e histórico. Con esa Constitución de 1949 se rompe la estructura demoliberal de 1853.⁸ Y no puedo hablar en detalle de la Constitución del 49 pero sí me voy a detener en un solo punto, en las normas de política económica constitucional que se insertaron en el capítulo cuarto, en los artículos 38, 39 y 40. En estos se hablaba de la economía, del Estado, de los servicios públicos y de los recursos naturales. Y esa intervención del Estado en la arquitectura jurídico constitucional no se debió a una cuestión de emergencia, sino a la presencia del Estado en función de cumplir los objetivos esenciales que hacen a la vigencia de los derechos.

El mayor problema jurídico que existe en relación a la vigencia de los derechos, en ese momento y hoy también, es el condicionamiento socioeconómico

⁸ Cabe recordar que Sampay sostuvo en la Asamblea Constituyente como fundamento de la reforma que “la necesidad de una renovación constitucional en sentido social es el reflejo de la angustiada ansia contemporánea por una sociedad en la que la dignidad del hombre sea defendida en forma completa. La experiencia del siglo pasado y de las primeras décadas del presente demostró que la libertad civil, la igualdad jurídica y los derechos políticos no llenan su cometido si no son completados con reformas económicas y sociales que permitan al hombre aprovecharse de esas conquistas” (*Diario de Sesiones de la Convención Nacional Constituyente* – Año 1949, Tomo I, Imprenta del Congreso de la Nación, Buenos Aires, 1949, pág. 274).

mico. De acuerdo al lugar que se ocupa en la escala social se tendrá o no salud, vivienda, cultura, trabajo. En el neoliberalismo, los derechos se compran y se venden.

Tenemos que cambiar la epistemología del derecho. Los derechos son necesidades que hacen a la plena dignidad del ser humano. Ya en 1946, el General Perón hablaba de crear las bases económicas para la vigencia de los derechos que se estaban poniendo en marcha. Lamentablemente no hay tiempo para desarrollar la actuación de la Junta Consultiva Nacional⁹ cuyas actas son secretas. No se ha cumplido ni el decreto de Aramburu, que ordenaba protocolizar esas actas. Ahí está la historia. Pero ya sabemos lo que dicen esas actas. Si establecemos un desarrollo de los hechos y de los resultados, sabemos que el 31 de agosto de 1956 esas actas convalidaron el ingreso de la República Argentina al Fondo Monetario Internacional, con las consecuencias que eso conllevó. Es importante que se sepa cómo se derogó la Constitución Nacional de 1949.

¿Y cómo llegamos a la década del 90? Llegamos con el pueblo marginado, con una estratificación de los sectores populares, que es el gran objetivo de los sectores dominantes. Ahí está la vieja tesis de Ferdinand Lassalle que dice que el pueblo no va a poder hacer nada en tanto y en cuanto no logre la organización y la unidad necesaria para romper la relación de fuerza existente. Hoy día ese es el problema.

Después del tremendo golpe de Estado de 1976, que no voy a desarrollar, en 1983 se pone en marcha un nuevo proceso constitucional, se termina el eclipse de la Constitución, renace de sus cenizas la Constitución histórica.

¿Pero cuál es el proyecto constitucional argentino? Es un proyecto cuyo núcleo es la Constitución de 1853. El pueblo tiene que intervenir en materia constitucional. Los intentos de reforma constitucional que existieron llevaron a una reforma parcial y circunscripta en el marco del neoliberalismo que, como bien señaló Felipe, empezó a nacer en el mundo después de la Segunda Guerra Mundial.

En 1987, acá en Buenos Aires, tuvimos una reunión en la que participó un tal Sir Alan Walters, representante de Margaret Thatcher, quien aconsejó llevar adelante las políticas económicas que venían de Mont Pelerin y de los organismos financieros internacionales. A ese funcionario también

⁹ Creada a través de un decreto por el gobierno de facto de Lonardi, en octubre de 1955.

lo tuvimos en la década del 90 avanzando con la reforma del Estado, las privatizaciones y todo lo que ustedes saben. Y así llegamos a la actualidad.

El Pacto de Olivos refresca el Consenso de Washington en una constitución que mantiene la estructura demoliberal de 1853. Ese es el salvavidas de plomo que tiene la interpretación jurídica constitucional hoy en día en la República Argentina. Marginación del Estado de los procesos económicos, la propiedad como derecho inviolable, el mercado como panacea. Sin embargo, la lucha del pueblo argentino desde 2003 en adelante avanzó en un proceso que tendía a lograr el cambio social. Tuvimos adelantos significativos.

Hoy Argentina se encuentra en grave estado. Por ejemplo, en materia del endeudamiento impagable e ilegítimo que estamos sufriendo que, como decía Eduardo Galeano, “es una de las venas abiertas de América Latina”. Pero hay otras venas por las cuales generamos riqueza que se pierde: los contratos entre empresas concentradas; royalties; dividendos; fuga de capitales; intereses; sobrefacturación.

Por esto las políticas económicas constitucionales deben estar al más alto rango normativo como garantía de los derechos. El capítulo tercero y cuarto de la Constitución de 1949 se ve reflejado con suficiente amplitud en las constituciones de Venezuela, Ecuador y Bolivia. Y no es por casualidad, sino porque estos tres países son los que han institucionalizado al más alto rango normativo un proyecto político constitucional, el cual tiene la suficiente apoyatura del pueblo.

Venezuela está resistiendo en sus distintas expresiones civiles y militares el ataque del Imperio. Se están difundiendo versiones nefastas para engañar al pueblo, por ejemplo, cuando se habla de la Asamblea Constituyente que está tramitando con toda legalidad el pueblo venezolano.

Es indispensable que hablemos del derecho, de una nueva concepción de un derecho que sirva para el avance de los pueblos. Porque el endeudamiento que está sufriendo la Argentina es impagable y el país está yendo hacia una crisis social, política y económica muy importante. Y esto supera la mentalidad de Magnetto o de Durán Barba. Es indispensable que profundicemos el debate, que la República Argentina avance hacia una nueva instancia del proceso político que termine con esta etapa. Una etapa que va a explotar y la pregunta es ¿cómo nos va a encontrar ese momento, distraídos u organizados?

Para finalizar quisiera mencionar algo más sobre el tema endeudamiento. El 8 de octubre de 1821 el General San Martín dictó un estatuto

como protector de la libertad del Perú cuando recién comenzaban a transitar las constituciones escritas. En el mismo, autolimitó sus facultades. En la primera cláusula adicional, estableció que el gobierno, animado de sentimientos de justicia y equidad, reconocía la deuda contraída con España excepto aquella que haya sido contraída para esclavizar al pueblo peruano u hostilizar al resto de las repúblicas americanas.

Hoy día sostengo que esos sentimientos de justicia y equidad que sostenía el General San Martín están reflejados en los nueve principios que la República Argentina logró sancionar en el ámbito de las Naciones Unidas para regir la reestructuración de deudas. Y esta es otra de las causas que debemos confrontar tajantemente, no solo contra estas políticas, sino para hacer valer nuestros derechos como pueblo sobre las riquezas que se nos están extrayendo. Argentina fue el primer país que incorporó esos principios a su ordenamiento jurídico interno. Todas estas cuestiones deben integrar el debate político contemporáneo, en el marco de las grandes causas que debemos desarrollar como pueblo. Deseo terminar con un verso de Arturo Enrique Sampay, el padre intelectual de la Constitución de 1949: “Al hombre le gusta hablar de poder y de gloria, luchemos por la justicia, que lo demás es historia”.

Gracias.

Atilio Boron: Muchas gracias profesor Jorge Cholvis. No sé quién se va a animar a discutir contigo, excelente el repaso histórico. La canallada de hacer desaparecer la Constitución de 1949 constituye uno de los grandes pecados de la historia argentina. Voy a hacer una intervención breve, así después tenemos posibilidad de establecer un intercambio.

Voy a concentrarme en un solo punto producto de la perplejidad que me produjo lo que sucedió después de las PASO.¹⁰ Me refiero a la proliferación de una serie de trabajos, artículos e interpretaciones, celebrando el advenimiento de una derecha democrática y republicana a la Argentina. Esto me generó un ruido enorme porque la historia demuestra, y no solamente en Argentina sino en cualquier país del mundo, que la derecha

¹⁰ Se refiere a las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO) del 13 de agosto de 2017.

jamás adoptó la democracia como una bandera de lucha. La democracia fue arrancada a los sectores dominantes, pero nunca fueron los sectores dominantes los que propusieron la democracia. Y esto es así en Argentina, Chile, Brasil, Europa o Estados Unidos.

Entonces, todas esas celebraciones me parecieron desenfocadas o, tal vez, hechas con un ánimo de congraciarse con cierta ingenuidad con aquello que ven venir, con un nuevo estado de cosas donde hay que celebrar este nuevo animal político que es una derecha democrática y republicana. Para ser breve y tajante, y ponerlo como tesis, no es lo uno ni lo otro.

No es democrática. Si se mira la experiencia del actual gobierno, donde hay presos políticos; donde ya hay desaparecidos; donde se reintroduce la práctica infame de policías vestidos de civil; donde se hace una triquiñuela en el Consejo de la Magistratura para sacar del medio a un camarista que no les gusta; donde se intentó nombrar por decreto a dos jueces de la Corte Suprema; o donde se ejerce un control férreo sobre los medios de comunicación. ¿Qué clase de democracia es esa?

Y lo mismo con lo republicano. Una cuestión que ha sido muy manoseada por esta nueva derecha y sus intelectuales de los grandes medios. Pero, a partir de esto, quiero hacer una pequeña reflexión en torno a algo que se dijo acá en las dos presentaciones anteriores y que tiene que ver con el menemismo. ¿Estamos viviendo un nuevo menemismo?

Me parece que hay una serie de diferencias que son importantes y que sirven para calibrar el alcance que puede tener el gobierno de Macri, pensando más allá de la coyuntura electoral, y viendo si tiene capacidad para gestar un nuevo bloque histórico, en términos de Gramsci. Personalmente creo que esto último es un tema muy abierto, que está lejos de cerrarse y, hablando de cierres, también quiero decir que todos aquellos que han venido anunciando el fin del ciclo progresista en América Latina no tienen a mano muchos antecedentes para sostener esa afirmación.

Decir que ya se inició un nuevo ciclo de derecha en Latinoamérica porque en Argentina ganó el macrismo y Brasil sufrió un golpe de Estado, es temerario. Por eso la comparación con el menemismo es importante y me gustaría decir algunas cosas al respecto.

Primero, Menem se apoyaba en un gran partido político nacional, el Partido Justicialista.

Cuando uno mira la experiencia del macrismo, puede notar que la historia es muy diferente. Menem tenía detrás a un partido histórico

que tenía presencia en los veinticuatro distritos del país. Lo que tiene Cambiemos, en cambio, es una coalición altamente volátil, muy heterogénea, integrada por gente de muy diferentes orígenes y con proyectos muy distintos y que resulta difícil de pensar como una estructura político orgánica coherente.

Puede ser que esto vaya evolucionando, pero el diagnóstico hoy y el pronóstico a corto plazo es que estamos en presencia de una coalición muy heterogénea. Incluso estoy tentado a decir que es un cierto estado de ánimo que se expresa políticamente, un estado de humor social que ha sido fuertemente promovido y formateado por los grandes medios. Pero no estamos, al menos todavía, en presencia de un aparato político sólido a nivel nacional. ¿Podrá serlo? Tengo mis serias dudas, pero, en todo caso, la primera diferencia con la experiencia de los 90 es que Menem sí tenía aquello. Macri no lo tiene, está en proceso, pero el hecho de que esté en proceso no significa que lo vaya a lograr.

Existe una segunda diferencia que juega a favor del macrismo. Se trata de un gobierno que tiene un blindaje mediático como no ha habido nunca antes en la historia argentina. Nunca antes un gobierno gozó de tal protección como para que se ocultasen noticias fundamentales que podrían derivar en una destitución de la figura presidencial, como el caso de los Panamá Papers.

Con los Panamá Papers cayeron dos gobiernos en el mundo, el de Islandia y el de Pakistán. En Argentina, el tema fue cerrado mediáticamente y judicialmente con una velocidad muy sospechosa. Existe un blindaje que Menem nunca llegó a tener y, aparentemente, con eso están compensando la debilidad de la organización político partidaria. La pregunta de nuevo es, ¿durante cuánto tiempo se puede reemplazar la ausencia de un partido orgánico de la derecha con el manejo del aparato mediático, por más importante que sea este? Esa es la segunda diferencia.

En tercer lugar, creo que las políticas del menemismo estaban en línea con el consenso de Washington. Es decir, Menem estaba aplicando la receta que bajaba desde Washington, era la política que recomendaba la Casa Blanca, el Departamento del Tesoro, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional. En ese clima ideológico, para ganar una elección, un candidato tenía que hacer profesión de fe neoliberal. Recuerden ustedes que Menem gana en 1995 después de seis años de aplicar esas políticas, diciendo que iban a seguir por ese camino.

“Estamos mal, pero vamos bien”, decía. Y no solamente Menem, sino Fernando Henrique Cardoso en Brasil, Salinas de Gortari en México, Fujimori en Perú, la concertación chilena con Lagos y Frei hijo.

Pero hoy la historia es diferente, porque resulta que el emperador dejó de lado, por lo menos en sus discursos y, en cierta medida también en sus prácticas, el discurso del Consenso de Washington. Por eso escribí una nota que salió en *Página/12*, en donde comparaba esta decisión de Donald Trump de culpar a la globalización neoliberal de la decadencia de Estados Unidos, de su desindustrialización y de su pérdida de poder a nivel mundial, dato que es insoslayable.

Estados Unidos no tiene hoy el poder que tenía hace veinte años para ordenar el sistema internacional. Trump plantea que lo que llevó a este estado de cosas, lo que hizo que Estados Unidos perdiera millones de empleos, centenares de miles de fábricas, y que se rezagara en la carrera por la innovación tecnológica, fue la globalización neoliberal. Y hay un dato que no lo dio pero que pude estudiar. Desde 2014 y por primera vez en la historia, o por lo menos desde que se lleva registro de marcas patentes y esas cosas, Estados Unidos no está a la cabeza de la innovación tecnológica mundial. El mayor número de patentes y marcas de alta tecnología hoy la tiene China.

Entonces, aquel discurso neoliberal del Consenso de Washington no tiene en estos momentos un eco favorable en Estados Unidos. Y lo que está haciendo Argentina es seguir como si nada hubiera cambiado, como si el emperador no hubiera cambiado de religión. Y lo comparo con Constantino, emperador de los romanos que, viéndose acosado por la revuelta de los cristianos, saca un edicto mediante el cual declara al cristianismo como la religión oficial del imperio. Lo que hizo Donald Trump fue más o menos lo mismo, declarar que el neoliberalismo ya no es la religión oficial del imperio. Y acá están especulando y todavía no tomaron nota de eso. Y de ahí la sorpresa con el tema del biodiesel. Y antes, los limones. Viene Mike Pence a hablar de la extraordinaria amistad entre Estados Unidos y la Argentina, pero no te compra biodiesel, ni limones, ni nada. Esto demuestra que están desfasados. En cambio, Menem estaba sincronizado. Estos entran atrasados en un mundo que ha cambiado mucho.

Cuarta cuestión. Menem se enfrentó con muy poca oposición.

Por supuesto hubo oposición, pero no una oposición grande. Días atrás algunos recordaron las marchas de Cutral Có como el primer gran acto de

oposición contra el gobierno de Menem, y eso ocurrió siete años después de que Menem iniciara su mandato.

Por supuesto que se dieron otras luchas. En ferrocarriles se dieron conatos de huelga fuertes, pero para que haya una gran oposición que se lanzara en contra del proyecto tuvieron que pasar siete años. En cambio, Macri se enfrenta ya con una oposición muy fuerte a los pocos meses. O sea, hay un contexto socio político diferente, mucho más desfavorable para este gobierno.

Menem llegó en un momento en el que se le había dado a la gente una vacuna contra el Estado, como recordaba Felipe sobre los dichos de Martínez de Hoz. En un contexto en el que había dos periodistas, Neustadt y Grondona, que estaban permanentemente haciendo una campaña en contra del Estado. El problema ahí no era el populismo sino el estatismo. Entonces venía Neustadt, agarraba el teléfono y decía “dónde está la soberanía nacional acá”.

Era como la gota que horada la piedra todas las semanas, pero iba en línea con las tendencias generales ideológicas del capitalismo a nivel mundial. Esta gente va en contra de esas tendencias y, además, Menem tenía a su favor la gran derrota sufrida por el campo popular con la hiperinflación de 1989 y 1990, que fue devastadora y desorganizó por completo la vida cotidiana.

Cuando Cristina decía hace unos días que nos han desorganizado la vida, no es la primera vez que lo hacen. Y aquella vez también destruyeron el poder de los sindicatos, desindustrializaron el país y precarizaron las relaciones laborales.

Menem no tenía enemigos. No es el caso de Macri, que se encuentra con un campo popular que viene de doce años de empoderamiento, de redistribución del ingreso, de adquisición de derechos, de reformas sociales y económicas muy importantes, con mucha gente que no está dispuesta a dejarse avasallar por esta nueva ortodoxia que están tratando de imponer. Las resistencias con las cuales tropieza el gobierno de Macri son mucho mayores que las resistencias con las que tropezó el menemismo.

Hacer un paralelismo del estilo “si Menem estuvo diez años y medio, este puede estar lo mismo o más”, no tiene un fundamento real. Macri no se encuentra con un campo popular destruido, desorganizado y desmoralizado. El escenario es muy diferente.

La quinta y última diferencia, Menem optó por una política de alineamiento automático con Estados Unidos en materia de política exterior, olvidándose de América Latina.

En eso no fue original, fue algo que ya había hecho la Concertación en Chile. A esta política de Menem se la conoció con el nombre de “relaciones carnales”. No solo fue una política de relaciones muy fuerte, sino que fue una política de subordinación y sumisión absoluta. Claro que en ese momento Estados Unidos estaba en el apogeo de su poderío internacional.

La década de los 90 fue la década de oro para Estados Unidos. Yo diría que es la década que marca el pináculo de su expansión imperial, luego de la cual empieza a caer en una lenta decadencia que se extiende hasta hoy. Es un dato fundamental. En los 90 se produce la desintegración de la Unión Soviética, antes ya se había caído el Muro de Berlín. Estados Unidos queda como la única superpotencia económica, política, militar, y nuclear del planeta, sin rivales a la vista. Aparecen grandes tanques de pensamiento hablando sobre el nuevo siglo americano, que iba a ser el siglo XXI.

El gobierno de Menem se montó en esta situación excepcional de enorme poderío de los Estados Unidos. En cambio, hoy, Estados Unidos tiene rivales muy poderosos.

Apareció China, que la esperaban para 2030. Para que se den una idea, porque sería muy extenso meternos en los detalles, China tiene tal nivel de expansión acelerada en términos económicos que el Instituto de Administración Mineral de Estados Unidos publicó hace poco un informe diciendo que entre 2011 y 2014, China había consumido tanto cemento como Estados Unidos a lo largo de todo el siglo XX, donde construyeron carreteras, puentes, aeropuertos, edificios, suburbios. China tiene una fortaleza económica fenomenal.

Su clase media, que abarca el 20 o 25% de la población, tiene tantos consumidores como Estados Unidos en su conjunto. Y no todos los que están en Estados Unidos pueden acceder a ciertos bienes que en China sí pueden, por ejemplo, la educación.

Estados Unidos tiene un sistema universitario privado en donde el costo promedio de la matrícula anual para hacer el famoso *college* de cuatro años en las universidades de primera línea, es de 70 a 75 mil dólares al año. Y el ingreso medio para una familia con dos hijos es de 55 mil dólares. La clase media norteamericana está cada vez más debilitada, mientras la clase media china está emergiendo con mucha fuerza.

China aparece entonces como un enorme rival. A Rusia, por su parte, la habían dado por muerta, pero reapareció. El escenario de hoy hace que Estados Unidos ya no pueda ser el soporte de experimentos como el que

está haciendo el actual gobierno. Y cuando acá piensan que esto se mide en términos de amistad y de buenas relaciones, se olvidan de la frase de uno de los grandes presidentes norteamericanos, John Quincey Wright: “Estados Unidos no tiene amistades permanentes sino intereses permanentes”.

Uno puede decir mi gran amigo Donald Trump, pero el amigo Donald Trump te pone una tarifa y te deja afuera de la importación de biodiesel.

Este conjunto de antecedentes demuestra que estamos en presencia de una construcción más endeble. ¿Se la podrá parar?

Acá se dijo, y yo concuerdo, que va a depender de nosotros, de lo que pase en el campo popular, de cómo nos organicemos para poner fin a esta barbarie. Si nos quedamos absortos o narcotizados frente al televisor, si nos reprivatizamos, nos dedicamos a lo nuestro y volvemos al individualismo pensando que nos salvamos solos, estamos liquidados. Esto solo se salva mediante una acción colectiva, racional, consciente, bien organizada. Por eso todos los teóricos del neoliberalismo decían que una de las cuestiones fundamentales era la exaltación del individualismo, que el capitalismo se salvaba si la gente creía en su esfuerzo individual. Eso hacía la diferencia. La acción colectiva es mala palabra para este gobierno. Lo peor a lo que pueden enfrentarse es a estrategias colectivas de confrontación, que son mucho más difíciles de neutralizar. Y en un pueblo como el argentino, que tiene una larga tradición de lucha, la cual creo que va a aflorar nuevamente en los próximos meses, y espero que eso permita revertir esta situación.

Termino diciendo que hemos salido de peores. Noto que hay un cierto pesimismo, que se habla de situación límite. Y situación límite es la que tuvimos de 1976 a 1983. Salimos de esa y creo que vamos a poder salir de esta también, aunque va a depender fundamentalmente de nosotros.

La derecha va a hacer su juego y no tenemos que sorprendernos de que lo haga. Va a tratar de fortalecer el control mediático, de absorber liderazgo, de cooptar líderes sociales o sindicales que pueden resultarles molestos. Pero, si hay suficiente conciencia y nos organizamos bien podemos poner fin a este episodio de barbarie que realmente está produciendo un daño enorme hacia todos los argentinos. Bueno, dejo acá y abrimos un espacio para el debate.

Preguntas del público presente

Pregunta: Antes que nada, empiezo preguntando por Santiago Maldonado. La causa por la que él no está es parte de lo que nos une acá. Mi pregunta apunta a algo que dijo Jorge Cholvis. Soy estudiante de tercer año de la carrera de Abogacía y tengo la dicha de estar en esta universidad pública, nacional y popular. Me conmovió cuando usted habló de la Constitución de 1949. Por lo menos hasta tercer año de la carrera que estoy cursando no hemos visto nada sobre la historia constitucional y los antecedentes de la Constitución, Nunca se menciona la Constitución del 49. Yo la tengo en mi casa porque soy militante, pero la clase gobernante, la oligarquía, siempre ha buscado ningunearla y desterrarla. Es la Constitución más completa en lo que se refiere a los derechos sociales. En la Constitución actual las cuestiones más progresistas están cubiertas por los tratados internacionales. Entonces, para redondear, mi pregunta es: ¿La Constitución del '49 ha sido derogada en su forma legal?

Pregunta: Voy a tratar de ser cortito. Hoy a la mañana estuve en mi obra social, la de gráficos, y vi una inscripción debajo de una foto de Ongaro que decía “solo el pueblo salvará al pueblo”. A veces tengo mis dudas. Hace un año miraba el escenario político, y pensaba “estos no van a resistir”. Bueno, creo que me equivoqué. Lo siguieron votando. Yo estoy dentro de los ligeramente pesimistas y un poco angustiado y preocupado por el futuro inmediato y un poco más también. Hace no mucho tiempo me encontré con un veterano peronista de Avellaneda, Alfredo Carlino, un poeta de la zona, y le pregunté si pensaba que Macri iba a durar mucho tiempo con lo torpe que es, políticamente hablando. Y Carlino me dijo que no me confunda, que no es Macri, es el imperio que tiene muchos años de experiencia sometiendo pueblos como éste. Cristina ganó por nada, 20 mil votos, y en la tercera sección electoral. Después perdió en todos lados, salvo en Santa Fe. Pero hoy tengo la sensación de que el caso de Santiago Maldonado puede haber abierto una fisura en este sólido sistema. Se han manejado muy mal y creo que, por primera vez, están muy preocupados.

Pregunta: Buenas tardes, agradezco que estén acá. Lo mío es rápido y conciso. Como pensadores del campo popular ¿qué estrategia o discurso

nos pueden aportar para interpelar a aquellos votantes que por ahí votan en contra de sus propios intereses?

Jorge Cholvis: Sí, la Constitución del 49 fue una gran desaparecida. Y no solo ella sino también Enrique Arturo Sampay. Es un desaparecido en la Facultad de Derecho. La historia está herida, no se habla de la Constitución de 1949 y tampoco sobre dónde comenzó el plan institucional y el plan económico que llevó a su derogación. En realidad, esto comienza cuando ocurre “el golpe dentro del golpe”, el 13 de noviembre de 1955. Puesto que, durante la primera etapa, la Constitución en vigor era la del 49. Por ella juró Lonardi, por ella juraron los jueces de la Corte Suprema, por ella juraron sus ministros.

Después les voy a mencionar qué sucedió con la Corte Suprema porque el tema del Poder Judicial es determinante que se conozca. A partir del 13 de noviembre se empieza a desarrollar una figura jurídica e institucional que va a tender a ocultar la historia, hacer malabarismos jurídicos y confundir a los pueblos. Me refiero a la Junta Consultiva Nacional. El 18 de noviembre esta Junta comienza a analizar el plan económico. Hablan de una gran crisis económica, como ahora, de inflación incontrolable, de moneda sana, de restablecimiento económico. Y lo que les estoy diciendo está escrito en dos tomos de las sesiones públicas de la Junta. Cuando encontré esos dos tomos, en la biblioteca de la Corte Suprema de Justicia, hice una lectura detallada. En el último tomo encontré un decreto del presidente de facto Aramburu en el que ordenaba al escribano general de gobierno de la república protocolizar las actas públicas, las reservadas y las secretas.

Bajé de la Corte Suprema, en Uruguay y Talcahuano, y me fui a Uruguay entre Talcahuano y Viamonte, a la Escribanía General de Gobierno de la Nación. Y dije: “Vengo a pedir las actas protocolizadas, reservadas, secretas y públicas de la Junta Consultiva Nacional”. Si caía un marciano, la sorpresa hubiera sido menor. La pedí por escrito, me bicicletearon. No están protocolizadas, esa es la mentira. El proyecto constitucional de 1949 sufrió un terrible destrato.

Eso me lleva, no solo al 18 de noviembre, cuando arranca el plan económico, sino al 19 de noviembre, cuando comienza a tratarse el plan institucional. Este último fue impulsado por el contralmirante Isaac Rojas con tres o cuatro preguntas que le formula el organismo consultor: ¿Existe una

constitución en la Argentina? ¿Y si existe cuál es, la de 1949 o la de 1853? ¿Cuáles son las facultades que tiene el gobierno de facto?

Aclaremos que el gobierno de facto es aquel gobierno que se sitúa en los períodos intermedios, entre el quiebre de una situación orgánica constitucional y el nacimiento de una nueva legalidad y legitimidad. Pero el gobierno de facto presenta dos especies: el golpe de Estado y la revolución.

Es así que se empieza a transitar el camino que lleva a la derogación de la Constitución del 49. Y un profesor de la Facultad de Derecho fue el mentor de ese plan institucional. Ese profesor, González Calderón, ha nutrido infinidad de generaciones de abogados. Calderón representa una concepción del derecho vacío, neoliberal, lógico formal y, para ser breve, me voy a referir a tres días: ¿qué ocurrió en Argentina en el ámbito de la Junta Consultiva Nacional el 25, 26 y 27 de abril de 1956?

El 25 de abril se estaba tratando la expropiación de las empresas de electricidad que todavía están al norte y al sur del Puerto de Buenos Aires, CADE y CHADE,¹¹ como se llamaban en ese momento. Y hablaba el consejero Horacio Thedy, demócrata progresista de Santa Fe. Era tanto el pus que salía de esas empresas que la expropiación aparecía como la solución inevitable. La Junta Consultiva Nacional era presidida por el Ministro de Industria y Comercio, el capitán ingeniero Álvaro Alsogaray. Alsogaray interrumpe a Thedy y le dice: “Señor consejero, en qué Constitución está pensando, porque una cosa es la del 53 y otra cosa es la del 49”. Claro, la Constitución del 49 tenía esa norma preceptiva en los últimos dos párrafos del artículo 40, acerca de cuál era el criterio que se debía utilizar para expropiar bienes privados y ponerlos al servicio del público: el costo de origen, menos la amortización, menos las ganancias excesivas que esa empresa ha logrado en perjuicio de la comunidad.

El 25 no se resuelve nada. El 26 se aprueba el Plan Prebisch, moneda sana o inflación incontenible, plan de restablecimiento económico. Se vuelve al liberalismo, a la idea del mercado como panacea y a la marginación del Estado del proceso económico. Y el 27, como esa realidad normativa que estaba poniendo en marcha el golpe de Estado era agua y

¹¹ Compañía Argentina de Electricidad y Compañía Hispano Americana de Electricidad respectivamente. Pertenecían al holding europeo Sofina y prestaron el servicio eléctrico en Buenos Aires y sus alrededores entre los años 1921 y 1961.

aceite con la Constitución Nacional de 1949, se deroga esa Constitución. Y todos aquellos que en el año 48 o 49 objetaron la legalidad y legitimidad del proceso constitucional, esta vez se callaron la boca.

No solo en ese momento sino también cuando se convocó una Asamblea Constituyente en 1957 con proscipciones y represión. Convalidando de esa manera el rol preconstituyente del golpe de Estado.

Se olvidaron de los dos tercios, se olvidaron de si era ley o declaración, se olvidaron de que esa norma tenía que especificar qué era lo que se iba a modificar. Entonces, es muy importante que se sepa por qué se quedó sin quórum esa Asamblea Constituyente y por qué sancionó solamente un solo artículo, que no tuvo ni siquiera número y ahora se conoce como 14 bis.

Esa Asamblea Constituyente fue convocada por el régimen militar de la Revolución Libertadora y el voto en blanco triunfó en las elecciones. Por eso, como bien decía Alberto González Arzac, a veces el voto en blanco es una “victoria a lo Pirro”.

Ganó la Unión Cívica Radical del Pueblo y, por pocos votos, la Unión Cívica Radical Intransigente salió segunda. Pero la UCR (I) impugnó la convocatoria a la asamblea sin tener en cuenta los principios democráticos que hacen a la soberanía y a la presencia del pueblo. Entonces, la Convención Constituyente que surgió de las elecciones estuvo sin quórum o en el límite estricto, dado que se fue la Unión Cívica Radical, se fueron los sabattinistas de Córdoba y también algunos sectores neoperonistas de Jujuy y Salta.

Se sanciona un artículo con la intención de resumir el Capítulo 3 de la Constitución del 49, donde estaban los derechos del trabajador, de la educación, la sanidad, la familia y la cultura. Con la mejor intención, el convencional Jaureguiberry, demócrata progresista de Santa Fe, pensó en una norma operativa que pudiera entrar rápidamente en vigencia y no fuera parada en el Congreso. Pero el único objetivo de la convención era ratificar la derogación de la Constitución de 1949.

Todo esto que digo está escrito. Aquellos que quieran saber un poco más pueden leer Memorias del Almirante Isaac Rojas, o al contralmirante Sánchez Sañudo en un artículo que publicó el nefasto Colegio de Abogados de la calle Montevideo en 1981.

Rojas, que estaba en Buenos Aires al tanto de lo que sucedía en Santa Fe, confiesa que el capitán de navío Ricardo Fitz Simón le dijo: “Tómense un tren esta noche y dejen sin quórum a la Asamblea Constituyente”. Esto

también lo dice un escriba de *La Nación*, Claudio Escribano, en un homenaje que hizo al conservador Ardoy, reconociendo que el único objeto que tenía la Asamblea era precisamente derogar la Constitución del 49. Hasta en el propio diario de sesiones de la Convención se puede corroborar esto. El primer tomo se utilizó para ver si era aceptado el decreto 3838/57 del golpe de Estado, y con una serie de malabarismos se determinó que la Convención era soberana. Los nueve convencionales que se retiraron, uno del Partido Cívico Independiente y ocho demócratas de Mendoza o de por ahí, escribieron: “Nos retiramos porque considerar estas normas de política económica constitucional, en lo que se refiere a la tierra, el Estado, y los trabajadores, implica la rehabilitación histórica del gobierno depuesto”.

También está escrito lo que hizo la Corte Suprema y es indispensable que se sepa. En una investigación que hice sobre los fallos de la Corte, que está en mi libro *Revisionismo Histórico Constitucional*, pude establecer que entre el 23 de abril y el 3 de mayo de 1957, la Corte no citó ninguna norma constitucional. Y, a partir del 3 de mayo, como si fuera lo más normal, comenzó a citar a la Constitución de 1853, ese proyecto neoliberal y conservador que todavía nos quieren imponer a los argentinos. Esto no se dice en las facultades de Derecho.

Me gustaría finalizar expresando dos cosas. Primero quiero citar a Scalabrini Ortiz, cuando dijo: “Los huevos del tero están en el artículo 40”. Y no quiero olvidarme del nuevo constitucionalismo en Ecuador, Bolivia, Venezuela, donde las garantías de los derechos no pasan solamente por el Poder Judicial, sino por las normas económicas, por el rol del Estado en el proceso económico.

El primer problema jurídico a resolver es cómo accede el pueblo a los derechos humanos básicos. Las concepciones oligárquicas del derecho que benefician a unos pocos impiden la vigencia de los derechos y es necesario luchar por una concepción democrática del derecho y por un proyecto nacional, popular, federal e integrado en el marco de la Patria Grande, para que entren en vigencia los grandes principios que vienen desde Bolívar, San Martín, Monteagudo, Artigas y otros grandes padres de la patria a quienes es necesario tener como ejemplo.

Felipe Pigna: Bueno, realmente tengo muy poco para agregar, simplemente, darles una buena noticia. Estamos trabajando en la Biblioteca del Congreso sobre los archivos del Almirante Rojas donde se pueden encontrar

las actas consultivas, así que vamos a poder conocer y dilucidar todas las barbaridades que se cometieron. Se denomina el “Archivo Rojas”.

Y me gustaría agregar una cosita en torno a la derogación y al revanchismo que empieza en 1955 con un par de cuestiones que me parecen relevantes. Se estuvo hablando hace poco del Elefante Blanco, ese lugar que fue uno de los grandes hospitales construidos por el peronismo, abandonado luego por decisión del Almirante Rojas, a partir del mes de noviembre, cuando tomó el poder el sector más duro de la Libertadora. En concreto se abandonan dos hospitales que iban a ser cruciales para la salud pública argentina, el María Eva Duarte de Perón, que estaba destinado a ser el hospital pediátrico más grande de América, y el Elefante Blanco, que era el hospital General Perón. Rojas los abandona porque dice que iban a perpetuar la memoria de estos dos personajes en la historia argentina. Los dos hospitales estaban muy avanzados en su construcción. En el caso del hospital pediátrico ya estaba comprado el instrumental y un montón de materiales que fueron quemados junto con gran parte de las cosas de la Fundación Eva Perón, en un acto de revanchismo social que llega al extremo cuando Marta Ezcurra, que era la interventora de la acción católica en la fundación, manda a tirar la sangre que había sido guardada para donar, diciendo que esa sangre no servía porque era sangre peronista. Nada más.

Atilio Boron: Solo un par de cositas que quedaron pendientes sobre las preguntas respecto al tema del pesimismo o la desesperanza. Personalmente no estoy de acuerdo, y no es porque sea un optimista ingenuo, pero cuando uno mira la historia de nuestros pueblos, no ha habido mal que dure cien años. Cuando te dicen “no es Macri, es el imperio”, bueno, pero el imperio ha sido derrotado muchas veces. Chávez triunfa en un momento en que estaba gobernando el imperio en Venezuela. Caldera era la expresión más nítida del imperio, de las políticas neoliberales que había aplicado a rajatabla durante toda la década del 90. Sánchez Losada, derrotado por Evo Morales y los movimientos sociales. Abdalá Bucaram y el resto de los presidentes de Ecuador, derrotados por la Revolución Ciudadana. Hay que tener cuidado de no caer en la desesperanza. Ellos tratan de que nosotros perdamos el ánimo, nos desmoralicemos, bajemos los brazos. Es una estrategia inteligente, aprovechan que tienen los medios a su favor y alimentan esa idea.

La operación del domingo a la noche en las PASO es un ejemplo muy claro. No estaban los resultados y salieron a celebrar de todas formas. Al día siguiente todos los diarios hablaron del triunfo de Cambiemos. Lo mismo con la marcha del viernes pasado por Santiago Maldonado. El sábado los diarios hablaron de graves incidentes, en vez de decir que el gobierno está sitiado por este tema que es una papa hirviendo entre sus manos.

La historia nos ha dado muchos ejemplos de gobiernos que, en principio, parecían muy potentes, respaldados por el imperio, por los poderes establecidos y que, finalmente, fueron derrotados por las movilizaciones populares. Además, hay que tener en cuenta una cosa que a veces se olvida: Aquel que tiene capacidad de movilizar la calle, es decir la protesta popular, puede poner en jaque a cualquier gobierno.

Si uno piensa en términos comparativos y se pregunta ¿por qué cayó Dilma y no Maduro, ¿cuál es la diferencia? Bueno, Dilma cae producto de los errores de estrategia política que cometieron Lula y el Partido de los Trabajadores. Aclaro que lo voy a apoyar cuando se presente otra vez como candidato, pero diciéndole que no repita los mismos errores, porque desmovilizó a su partido y dejó a Dilma sola frente a los lobos del mercado. Cuando viene el ataque y Dilma sale al balcón del Palacio de Planalto, abajo encuentra al jardinero y a nadie más. En cambio, Maduro, con una situación económica muchísimo más grave y una agresión del imperialismo más brutal, sale a la calle y tienen un millón de personas. Ahí está la diferencia, por eso no cae Maduro. Y no va a caer. Maduro ha logrado sortear esta feroz ofensiva, que no era solamente de gente disgustada con el gobierno, que, por supuesto hay muchos, inclusive chavistas, aunque no son tan suicidas como para votar en contra. La violencia se paró de golpe en Venezuela porque se acabó la plata. El imperio les dio dinero hasta cierto punto. No consiguieron sacarlo en tres meses y no les dio un peso más. Las protestas desaparecieron. La mayoría de los grupos que movilizaban eran paramilitares que se infiltraron en Venezuela a través de una frontera que imposible de controlar, con 2300 kilómetros de selva sin ningún accidente natural. No tiene la ventaja que tiene Cuba, que es una isla. ¿Cómo la infiltrás a Cuba? Ya sabemos lo que pasó en Playa Girón. Venezuela está inerme, porque tiene esa frontera con un gobierno enemigo, como el de Santos, que hace todo lo posible para que caiga Maduro y que opera políticamente para Washington.

A Maduro no lo pudieron bajar todavía porque tiene la calle, tiene la lealtad popular. Nosotros tenemos que ser conscientes y, yendo a la última

pregunta, hay que emprender una tarea paciente de explicar, explicar y explicar. No hay otra manera.

Frei Betto, en una charla que compartimos hace algunos meses, dijo: “El gran pecado de los gobiernos progresistas en Latinoamérica ha sido crear consumidores, no ciudadanos”. Lo dice con la autoridad, por ejemplo, de haber dirigido durante los primeros dos años el programa Hambre Cero en Brasil. No es que mira desde afuera, estuvo adentro. Yo creo que este es el gran tema. Por eso hemos acuñado la expresión “la realfabetización política de América Latina”. Salir a explicar a la gente, va a pasar esto, esto y esto. No hay que ir a las grandes explicaciones, la gente quiere cuestiones concretas. Y pensar que los grandes procesos de cambio nunca empezaron con grandes teorías ni grandes declaraciones.

La Revolución Rusa, por ejemplo. ¿Qué decía Lenin? “Pan, tierra y paz”. No hablaba del materialismo de Hegel. Tenemos que acuñar fórmulas con la misma eficacia concreta y no meternos en grandes abstracciones porque la gente no está preparada para eso. Viven bombardeados por la televisión y tiene un rechazo visceral por los discursos complejos. Igualmente, hay ciertos indicios que son alentadores, más allá de que este sea un momento de reflujos.

Rosendo Fraga, que es un intelectual de ellos, dice que acá no se puede hablar de una gran victoria porque Cambiemos, por más que repita o mejore su resultado, no va a tener el control de ninguna de las dos cámaras. ¿Va a gobernar por decreto? Es lo que está haciendo Pedro Pablo Kuczynski en Perú. Pero acá eso sería entrar en un polvorín con un fósforo encendido. Cuando trataron de gobernar por decreto designando a dos miembros de la Corte Suprema, se produjo una oleada de críticas y tuvieron que dar marcha atrás.

No tienen plan económico. Si ustedes escuchan a los gurúes de los grupos empresariales, le critican al gobierno que no tienen plan, que están improvisando. No tienen ni plan A ni plan B. Eso sí, vienen a saquear al país. Pero la situación es extremadamente inestable y fíjense que en Wall Street no está viniendo apoyo al gobierno argentino. ¿Qué pasó con la lluvia de inversiones?¹²

¹² La situación cambiaría poco después, cuando la Administración Trump decidió jugarse entera para hacer posible la re-elección de Macri y ordenó al FMI, vía Departamento del

Ellos esperaban que acá pasara lo mismo que en México cuando vino el “efecto tequila” y rápidamente Bill Clinton dispuso un préstamo a muy baja tasa de interés de 50 mil millones de dólares para salvar al gobierno mexicano. Pero nosotros no tenemos frontera con Estados Unidos y el argumento de Clinton acá no vale. Clinton dijo: “Si veo que la casa de mi vecino se prende fuego, lo primero que tengo que hacer es apagar el incendio. Después veo como le cobro”.

En Wall Street piensan que acá no hay consolidación de un proyecto de derecha, y los inversionistas extranjeros, que son los que tienen que traer la plata para poner esto en marcha, no la traen. Tenemos que tomar nota de eso y ver que tenemos todavía un espacio para operar, y que si se milita bien el resultado de las PASO se puede revertir. Recordemos lo que pasó en la elección presidencial, cuando la gente salió a militar fuerte después de la primera vuelta, y si la presidencial se hacía una semana más tarde, se ganaba. Nos quedamos cortos por una semana. ¿Por qué? Porque ante la desesperación la gente salió a militar lo que no había militado antes, tal vez adormecida.

Por eso es que estoy muy enojado con aquellos encuestadores, algunos amigos, que decían que ganábamos “por afano”, por diez puntos. Eso tiene un efecto narcotizante. No hay que creer ninguna encuesta, menos las que dicen que vamos bien, porque terminan siendo una trampa. No caigamos en eso, desconfiemos totalmente, las encuestas han fracasado en todo el mundo, no solamente en Argentina, porque cambió la forma como funciona el metabolismo social.

Sería muy largo hablar de esto, quizás en otro momento podríamos hacer una charla sobre la neuropolítica, la forma como es orientado el comportamiento político con una imagen, una expresión o un sonido que te provoca una respuesta reaccionaria. Esto ya está muy estudiado. Los norteamericanos están en eso desde hace mucho tiempo, es la neurociencia aplicada a la política. Por eso cuando los encuestadores van y preguntan, la gente dice cualquier cosa.

Muchas gracias, hasta pronto.

Tesoro, la concesión de un mega préstamo a la Argentina, el mayor en la historia de esa institución financiera.

Segunda Conferencia

Las políticas macristas: ¿Un regreso a los 90 o a los 30?

Una mirada desde la Economía

Panelistas:
Alfredo Zaiat, Santiago Frascina
y Alejandro Rofman
Coordinada por Atilio Boron

26 de septiembre 2017

Atilio Boron: Buenas tardes a todos y todas. Bienvenidos a esta nueva actividad del Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Historia. Hoy tenemos el enorme placer de poder presentar una mesa dedicada al análisis de la situación económica nacional. Contamos con la presencia Alfredo Zaiat, columnista estrella de la sección económica de Página/12; Santiago Fraschina, director de la carrera de Economía de la UNDAV; y Alejandro Rofman, integrante del Plan Fénix y con quien me une una larga amistad, sin ir más lejos, dentro de muy poco tiempo se cumplirán cincuenta años de un curso que tomamos en Chile cuando estábamos exiliados allá.

Santiago será el encargado de iniciar la mesa. Acordamos que sean presentaciones relativamente breves para permitir luego un intercambio, porque estoy seguro que hay muchos temas que van a suscitar un gran interés en ustedes.

Santiago Fraschina: Ante todo quiero agradecer la invitación. Voy a tratar de explicar el título de la convocatoria, que hace referencia a la década del 30 y a la del 90, en términos de modelos económicos. Para entender la economía hay que tener claro que toda política económica distribuye ingresos. Eso es indiscutible. El problema en la discusión de las políticas económicas es a quién se le saca y a quién se le da. Para entender a cualquier modelo económico hay que ver quiénes son los ganadores con ese modelo y cuáles son los objetivos de esos sectores económicos a los cuales se beneficia.

Lo que va quedando cada vez más claro es que el gobierno de Macri tiene, en líneas generales, tres grandes ganadores. Uno es el sector agroexportador, mal llamado “campo”. Llamar “campo” al sector agroexportador o al sector concentrado del campo, es un problema porque existe todo un mundo en el campo argentino que está siendo fuertemente perjudicado por el gobierno, como son las economías regionales. Recuerdo a Macri decir que solamente con la devaluación se iban a terminar los problemas de las economías regionales. Es cierto que tenían algunos problemas, pero ahora se agravaron. Me acuerdo también de una charla en La Rioja.

La Rioja produce básicamente aceitunas y nueces. El año pasado unos productores de aceitunas me decían que estaban pasando el peor momento desde que tenían uso de razón. ¿Se acuerdan cuando Prat Gay dijo que no

había que preocuparse por los tarifazos porque son el equivalente a dos pizzas? Bueno, lo usé como ejemplo. Si el tarifazo perjudica a cuatro millones de personas, son ocho millones de pizzas menos por mes. Saquen el cálculo de cuántas aceitunas tiene cada pizza y se van a dar cuenta de cuántas aceitunas menos se consumen por mes por culpa del tarifazo.

Las economías regionales están padeciendo el modelo macrista y lo van a seguir padeciendo. En términos agropecuarios, se dará una mayor concentración de la tierra y el pequeño productor no va a poder sustentarse. En la década del 90, no sé si se acuerdan, las mujeres se ataban a las tranqueras porque tenían los campos hipotecados y no querían perder sus pequeñas parcelas de tierras.

Y además de concentración va a haber extranjerización. Por decreto, Macri anuló la Ley de Tierras Rurales que permitía hasta el 15% de extranjerización del suelo argentino. Una ley nacional que fue derogada por decreto.

El sector agroexportador en cambio sí está aumentando su tasa de rentabilidad, Macri hizo tres cosas que lo favoreció.

Primero sacó las retenciones a los productos primarios, salvo a la soja, que las bajó cinco puntos y el año que viene creo que las va a seguir bajando por mes hasta llegar al 18%, que para la soja es casi nada. Macri hizo ese anuncio en Pergamino, en el medio de un campo rodeado de agropecuarios, y ahí dijo que quería que la Argentina fuese el supermercado del mundo.

Ya filosóficamente ser el supermercado del mundo es un error, y es un error sobre todo en este contexto internacional. Ser el supermercado del mundo significa producir alimentos baratos para exportar a los países centrales. Y, además, es contradictorio porque le está bajando las retenciones a los productos primarios. Como mucho va a ser el granero del mundo.

A este sector, además de quitarle retenciones, le devaluó un 60% el año pasado y este año le volvió a devaluar.

Y la otra medida, la más grave y menos conocida, es que le sacó los cupos de exportaciones. Durante el gobierno anterior se calculaba cuánto era la producción de trigo y el consumo interno de trigo, y solamente se podía exportar lo que sobraba. El objetivo era abastecer el mercado interno de alimentos. La producción de trigo el año pasado aumentó enormemente, y uno podría decir “qué bueno”, pero al mismo tiempo aumentó 84% en promedio el precio del pan.

Aumentan la producción, sí, pero la mayor parte de lo que producen lo exportan y desabastecen el mercado interno de trigo, de harina, aumentando el precio interno de todos los insumos del pan. Eso es transferencia de ingresos. Pagamos el pan más caro para que el sector agroexportador aumente su tasa de ganancia. Ahí tienen a uno de los ganadores del gobierno de Mauricio Macri.

Hoy, además, salió el dato del déficit comercial. Acá tenemos una discusión, pero desde nuestra perspectiva vamos a sufrir el déficit comercial más importante de nuestra historia. Medido nominalmente, pero, aunque lo midamos en términos constantes, en estos últimos meses nos da un déficit de 1.000 millones de dólares por mes. Es gravísimo. Es el más importante desde 1910, medido con precios constantes, en proporción del PBI, o con cualquier medida.

¿Cuál es el problema entonces? Que no vamos a ser ni el granero ni el supermercado del mundo, y vamos a tener un terrible déficit comercial. La devaluación posibilitó una transferencia de ingresos desde los consumidores al sector agroexportador.

El segundo ganador, que gana menos, pero se va a ir profundizando, es la Unión Industrial Argentina, cuyo representante más importante es Techint. En 2015, en el medio de la campaña, Paolo Rocca dijo que el gran problema económico argentino eran los altos salarios en dólares. Lo único que le interesa a Techint y a todo el sector de la UIA son los costos laborales, ¿por qué? porque ellos no son como las pymes que producen para el mercado interno, por cual el salario es un costo y también un efecto de demanda. Techint no produce para los trabajadores.

Para los que manejan la UIA, el salario es exclusivamente un costo. Cuanto más bajo mejor. Macri habla del costo laboral pero no del costo energético ni del costo del combustible, como si no formaran parte del costo total de las empresas.

Lo que quieren es pulverizar el costo laboral, lo que van a lograr bajando el salario, tanto en términos reales como en dólares. Por eso, en este gobierno, el aumento salarial siempre va a estar por debajo, en promedio, de la devaluación y de la inflación. Y por último, a partir de octubre, van a insistir con la flexibilización laboral. Dicen que no, pero, aunque sea van a intentar una reforma lo más parecida posible a la brasileña. Ya están instalando que si no hay reforma todas las empresas multinacionales se van a ir a Brasil. Los argentinos vamos a ganar cada vez menos, en términos reales

y en dólares, nuestros derechos van a ser cada vez menores, y todo para que las grandes empresas y la UIA se llenen de plata.

Y el último de los tres grandes ganadores, que gana más que la Sociedad Rural y la UIA, es el sistema financiero, los bancos. Los bancos están generando una burbuja financiera. Sturzenegger, presidente del Banco Central, es lo que los economistas llamamos un “monetarista”.

El creador del monetarismo fue Milton Friedman en la década del 60. Nosotros creemos que Sturzenegger es el último monetarista vivo, estilo los dinosaurios de Susana Giménez. Si Milton Friedman resucitara, quemaría sus libros, no por malos sino porque la historia demostró que estaban equivocados. Un monetarista dice que la causa de la inflación es monetaria, es decir que en el kirchnerismo había inflación porque el Banco Central emitía para cubrir el déficit fiscal. Entonces, hay que hacer política monetaria contractiva, hay que sacar pesos de la economía. ¿Y cómo lo hacen? Con las LEBAC, que son un bono en pesos que emite el Banco Central.

Para que el sistema financiero y los grupos económicos compren estos bonos, pusieron una tasa de interés altísima. El año pasado fue del 38%, y con la estabilidad cambiaria, se transforma en 38% anual en dólares. Hoy está en 26%, pero sigue siendo una tasa de rentabilidad altísima. Esto permite la famosa “bicicleta financiera”. Algunos traen dólares a la economía argentina, las llamadas inversiones golondrina, para cambiarlos por pesos, comprar LEBAC, vender las LEBAC, volver a comprar dólares y, finalmente, fugarlos del sistema.

De esta manera, la tasa de rentabilidad financiera es más alta hoy que la tasa de rentabilidad productiva. ¿Quién va a abrir una fábrica, sobre todo una pyme, o un comercio? Aquel que tiene plata, la pone en el sistema financiero.

Toda esta burbuja financiera se sostiene con endeudamiento externo del Estado nacional. El problema acá es que el ritmo de crecimiento de la deuda externa durante el macrismo es inédito.

Hace poco salió un excelente libro compilado por Eduardo Basualdo, que se llama *Endeudar y Fugar*. El ritmo de crecimiento de la deuda es mayor ahora que en la dictadura y en los 90. En términos brutos, se endeudaron por más de 100 mil millones de dólares. El año pasado la deuda creció 3.000 dólares por segundo.

La pregunta que todos nos hacemos es para qué se están endeudando. Porque si se están endeudando para lograr el desarrollo nacional, es discutible, pero sería mejor que lo que hay.

Macri se está endeudando en el sistema financiero internacional para tres cosas: primero, para la fuga de capitales. En este gobierno ya se fugaron más de 25 mil millones, casi la mitad de las reservas del Banco Central. El fin del cepo, que en definitiva es regulación cambiaria, lo único que logró es fuga de capitales. Eso se traduce en necesidad de dólares.

Segundo, para financiar el déficit comercial. La avalancha importadora que decíamos recién que va a ser la más importante de la historia económica argentina.

Y tercero, para la remisión de utilidades de las multinacionales. Ustedes saben que las multinacionales ganan en pesos en Argentina, pero sus casas matrices les piden dólares todos los meses. Durante el gobierno kirchnerista esto estuvo regulado: las multinacionales tenían que dejar la mayor parte de sus ganancias en el mercado interno y reinvertirlas en la Argentina.

En el gobierno de Macri esto se desreguló, por lo cual las multinacionales pueden remitir todo lo que quieran. El año pasado, en el primer semestre de 2016, las multinacionales remitieron lo mismo que durante 2014 y 2015 juntos. Todo esto demuestra el shock de confianza en el gobierno.

Los grupos económicos locales fugan y las multinacionales remiten, por lo cual no existe ninguna confianza en "el mejor equipo de los últimos cincuenta años", y ni que hablar después de verlo a Bergman vestido de planta¹. Ahí recrudesció la fuga de capitales y la remisión de utilidades. Ahora bien, ellos dicen que se están endeudando en el extranjero para financiar el déficit fiscal. Mentira, porque el déficit fiscal es en pesos. Si quisieran financiar el déficit fiscal se podrían endeudar en el sistema nacional en pesos. Y si llegaran al déficit fiscal cero, que es su objetivo, igualmente van a necesitar del endeudamiento externo para la fuga de capitales, la remisión de utilidades y el pago de la avalancha importadora.

En este modelo económico, el endeudamiento externo no tiene límites. Va a parar cuando desde el extranjero no presten más plata.

¿Qué quiero decir con esto? Que están generando una burbuja financiera que, como toda burbuja, va a explotar. Es una dinámica in-

¹ En referencia al disfraz de planta con el que se presentó el Ministro de Ambiente y Desarrollo Sustentable del gobierno de Macri, Sergio Bergman, en la inauguración del Festival Internacional de Cine Ambiental *Green Film Fest*, en agosto de 2017.

sostenible. Ahora todo depende del Fondo Monetario Internacional y del sistema financiero. El FMI les va a seguir prestando, pero a cambio de ajuste fiscal, flexibilización laboral, apertura comercial irrestricta. El FMI quiere esta apertura para colocar los excedentes de producción de los países desarrollados.

El mundo está en crisis, no es un mundo comprador sino vendedor. Hay sobreproducción. Por eso los países desarrollados se vuelven más proteccionistas y se fijan qué países abren su economía para poder colocar los excedentes.

¿Qué más nos va a pedir el FMI? Privatizar los recursos naturales, traer de vuelta las AFJP al sistema previsional. El fondo de sustentabilidad de los jubilados es de casi 50 mil millones de dólares, más que las reservas del Banco Central. Como hizo siempre el FMI, le va a imponer condiciones al gobierno de Macri a cambio de permitirle seguir con el endeudamiento. Y cuando le haya quitado todo, le va a bajar el pulgar, le va a decir que esto es insostenible, y así todo va a explotar.

¿Cuándo? No lo sabemos ni nosotros, ni Macri, y no sé si el sistema financiero internacional. Este modelo económico es un modelo de desindustrialización, de precarización del mercado de trabajo, de aumento de la pobreza, de concentración del ingreso, de beneficios para la Sociedad Rural Argentina y el modelo agroexportador, de beneficios para las grandes empresas, de beneficios para el sistema financiero con una terrible burbuja financiera que en el mediano plazo va a explotar. Y cuando explote veremos.

Ellos se van a seguir beneficiando y van a tratar de negociar la salida de nuevo. No hay más que eso. Ojalá se pareciera a la década del 30, porque la Argentina empezó a industrializarse en la década del 30. Se parece más bien a la década del 80 del siglo XIX. Hay un poco de eso y un poco de sistema agroexportador más sistema financiero, que empezó a ser muy importante en la década del 70 del siglo pasado. Es una combinación de esos dos modelos.

Atilio Boron: Muchas gracias Santiago. Y en quince minutos, lo que habla de que la economía es una ciencia exacta. Ahora le paso la palabra a Alejandro Rofman.

Alejandro Rofman: Muchas gracias y buenas tardes a todos y a todas. Cuando escuchaba hablar a Santiago pensaba “por dónde le entro al tema”, porque tiene varias aristas muy interesantes. Lo primero que se me ocurre

decir, y permódenme por eso, es que aquí hay veintitrés oyentes. Veintitrés compañeros y compañeras que comparten con nosotros este *brain storming party* como dirían los yanquis.

Una fiesta para revolver el cerebro, para discutir y pensar en otros términos que los que se discuten en los medios responsables, con los dirigentes políticos, industriales, empresariales que apoyan el proyecto.

Entonces se me ocurrió que tendríamos que tratar de salir hoy de aquí con la posibilidad de que el esfuerzo colaborativo de todos nosotros, al tratar de explicar qué es lo que pasa con la sociedad argentina, les permita a ustedes tener herramientas útiles para que se puedan convertir en voceros hacia afuera de una visión alternativa a la dominante. Porque si simplemente nos quedamos en el debate de los profundos efectos estructurales del proyecto económico actual, cumplimos una misión importante, pero a mi criterio incompleta.

Tenemos que dotar de herramientas a los que nos escuchan, con quienes elaboramos ideas en común, compartimos, discutimos y analizamos un camino que se abra hacia el futuro, para pensar que hay futuro, que no nos cayó el apocalipsis encima.

Tenemos que formar pensadores y hacedores que encaminen su tarea a construir una arquitectura. En el auto, cuando venía hacia aquí, entre charco y charco, se me ocurrió enfocar el tema desde esta perspectiva, sobre todo pensando que no todo está perdido, que no hemos perdido la batalla definitivamente, que no nos han superado de modo concluyente.

No tenemos que renunciar a lo que estábamos haciendo por no haber podido conformar nuevamente una mayoría. Nuestra ubicación en el espacio social en la Argentina, como docentes, académicos, periodistas o hacedores de la opinión, nos obliga a formular un esquema al que se le puede y se le debe encontrar una salida.

Y me acordaba en el viaje de algunos hechos que han ocurrido en los últimos dos años en el mundo capitalista desarrollado que muestran que existen salidas, y que no se trata simplemente de demostrar las enormes falencias estructurales del modelo capitalista monopólico hoy en boga.

Uno de los libros que más recomiendo leer, si lo encuentran, es el de un primo del jefe de gabinete de ministros del gobierno, que aclara que no tiene nada que ver con su familia y que nunca recibió un peso de su familia. Me refiero a Oscar Braun, que escribió un librito hermoso que se llama *El Capitalismo Monopolista*, que recoge la visión de hacia dónde nos

iba a conducir el despegue del capitalismo monopolista. Pero al mismo tiempo, en la sociedad argentina de ese momento y en el mundo capitalista desarrollado de hoy en día, se han ido esparciendo ideas superadoras en la economía, en los problemas sociales, en la cultura dominante, en la forma de difundir y penetrar en todos los espacios con nuestros proyectos.

Es a eso que nos debemos convocar. Y pongo ejemplos sobre la mesa para que aquel al que le interesen pueda ampliarlos por su cuenta.

En Inglaterra, el gobierno conservador convoca a elecciones generales, creyendo que va a ganar sin problemas. Aparece un personaje, el secretario general del Partido Laborista, Jeremy Corbyn, que se acuerda de los laboristas de 1945, encabezados por un brillante teórico marxista, Harold Laski, que le ganó al conservadurismo con Churchill a la cabeza.

Y aparece con un proyecto de transformación social de la Inglaterra contemporánea, con todos los males que hoy podríamos describir y que tienen un perfil muy similar a los que estamos padeciendo lamentablemente en Argentina. Un proyecto con una salida distinta, dicho con todas las palabras y sin guardarse ningún calificativo, sin temor por los escraches de los diarios, la radio y la televisión.

La salida, dicen, es transformar de raíz la estructura económica y social de Inglaterra. Y casi gana las elecciones. Si hubiera habido dos o tres semanas más de campaña, ganaba las elecciones. ¿Con qué apoyo? Fundamentalmente con el apoyo de la juventud.

Lo mismo pasó en Estados Unidos con Bernie Sanders, un señor mayor, no tan mayor como yo, pero ya entrado en años, el único senador sin filiación ni demócrata ni republicana porque se considera socialdemócrata. Sanders postula un proyecto alternativo que tiene como objetivo central remover las bases fundamentales del capitalismo norteamericano. No ganó la interna, pero recibió un enorme apoyo de la juventud, tanto en términos de apoyo personal como en términos de aportes económicos.

Pudo financiar su campaña con el aporte individual de millones de norteamericanos que depositaron pocos dólares cada uno para que se hiciera la campaña.

¿Qué otro ejemplo podemos dar? El de Francia. Ahí surgió en la campaña electoral que llevó al poder al actual presidente, un movimiento político y social que se llama Francia Insumisa, la Francia que no se somete. Como demostración del proyecto, Mélenchon, que es el que lo dirigía y que ahora se ha convertido en el único líder opositor al proyecto de

Macron, planteó claramente una reversión total del modo de organización de la sociedad francesa y de su inserción en la Unión Europea. Y la planteó con un proyecto de profunda raíz popular, de defensa de lo nacional, de transformación de la sociedad.

El cuarto ejemplo es Portugal. Nadie habla de Portugal, solo se lo escucha cuando se habla de Cristiano Ronaldo o de la Revolución de los Claveles. Pero en Portugal gobierna el Partido Socialista en minoría, con el apoyo del Bloco de Esquerda y del Partido Comunista. Se trata de una propuesta socialista que ha ido avanzando en la transformación del modelo de ajuste, dejándolo de lado y demostrando que con crecimiento económico y mejor distribución del ingreso, se pueden generar recursos para hacer frente al endeudamiento externo y que no pase lo mismo que en Grecia.

Entonces, me parece que en este análisis comparativo de las experiencias de ajuste estructural de los 90 y de los 30, hay que tener en cuenta que en 1930 el país era otro, la sociedad era otra y sus habitantes eran otros. El conservadurismo más rancio tomó el poder en 1930 con el golpe de Uriburu, golpe proto-fascista antecesor del fascismo desatado poco después en Alemania y ya en marcha en Italia, y fue sucedido por un gobierno fraudulento en 1932. Y a pesar de esto se creó una estructura de funcionamiento del mercado agropecuario argentino que ojalá la tuviéramos hoy, con la Junta Nacional de Granos y la Junta Nacional de Carnes regulando el mercado de exportación y asegurándoles a los auténticos chacareros un ingreso aceptable por la venta de sus productos.

Si queremos pasar a la realidad actual, todo lo que recién planteó brillantemente Santiago, tenemos que ver que esta realidad tiene un fin, como tuvo un fin el proyecto de los 90. Podrá ser un año, dos o tres.

¿Qué nos separa de los 90? Nos separa el manejo del tipo de cambio, que en los 90 fue fijo y por ley, mientras que hoy se maneja interviniendo el mercado para que el dólar no se dispare porque esto no les conviene a los especuladores financieros.

La plata que viene de los grandes centros financieros del exterior se invierte en LEBACs, que ya suman 1.000 millones de pesos. Cada día se paga por intereses a los tenedores de estos bonos unos 735 millones de pesos. Se podría construir un grandioso hospital público solamente con los intereses de un día.

Hasta ese punto se están sacrificando recursos que nos pertenecen y que se los llevan los especuladores. Cuando el especulador se cansa de cobrar intereses al 26 o 27% y adquiere dólares, necesita que el dólar esté bajo, de lo contrario perdería en la operación. Entonces el Banco Central interviene para aplacar el dólar.

Esta semana empezó con el dólar subiendo quince centavos y después bajó porque intervino el Central. Esa es una diferencia. La otra diferencia es de dónde se obtienen los recursos para mantener funcionando una economía que es deficitaria desde el punto de vista del sector público, ya que este año el déficit va a ser de entre seis y siete puntos del PBI.

Esto es intolerable en cualquier país desarrollado y solamente admitido por Estados Unidos cuando llegó al 10% durante la crisis de 2008. En Europa, de acuerdo al Pacto de Maastricht, ningún país de la Unión Europea puede pasarse del 3%. Entonces, la diferencia es que los dólares que ahora se consiguen pidiendo préstamos al exterior a tasas altísimas, en los 90 se consiguieron a través de la venta de empresas públicas.

¿Cuándo se cayó el modelo de Cavallo? Duró hasta 1995 o 1996, se mantuvo como pudo hasta el 1999 y después vino la debacle. ¿Por qué cayó? Porque ya no había más empresas públicas que vender. Cuando fue a pedir plata a Estados Unidos en 2001 para reemplazar las empresas que quedaban y así poder tapar los agujeros, le dijeron que no. Entonces apareció el corralito, que fue armado por Sturzenegger, el actual presidente del Banco Central, que era el secretario de Política Económica de Cavallo y que se fue diez días antes que Cavallo porque se vio venir la debacle.

En definitiva, cuando desaparecieron los recursos, se cayó el edificio. Esto pasó en 1982, en 2001 y seguramente se va a volver a caer.

¿Qué tenemos como oferta para la sociedad? ¿Qué les podemos decir a los argentinos que va pasar cuando esto se caiga? Mire señor o señora, en los 90 se acabaron los dólares de YPF, Entel, Ferrocarriles, y cuando fueron a buscar ayuda al imperio del norte no encontraron nada, como le había pasado a Alfonsín en 1987 y 1988, antes de la hiperinflación. Siempre pasa eso y va a volver a pasar.

Tenemos que ofrecer algo atractivo, claro y terminante, cosa que en Europa lo está haciendo gente nueva que no tiene nada que ver con el pasado.

A Corbyn no lo conocía nadie, Mélenchon había sido ministro de Mitterrand, pero renunció y se abrió por su cuenta, Sanders era un viejito que

vivía en Vermont y al que se le ocurrió desafiar al establishment económico e ideológico. Tenemos la obligación perentoria de armar un proyecto que reemplace al actual en las condiciones que nos van a dejar, como hubo que armarlo con Néstor en 2003. Néstor supo armar un proyecto, se sentó, lo discutió, lo diseñó y lo dio a conocer a la opinión pública, pero tuvo cerca un grupo de pensadores que durante 2002 lo ayudaron en ese sentido.

Las experiencias funestas que tuvo que atravesar la Argentina no son tan diferentes de la actual, lo que no nos puede faltar es el proyecto que lo sustituya. Ese es el desafío que tenemos por delante. Es lo que le vamos a tener que ofrecer a la sociedad, a los trabajadores, a los marginados, a los jóvenes y a las mujeres, como única salida para sobrevivir en el futuro.

Atilio Boron: Muchas gracias Alejandro. Le damos la palabra ahora a Alfredo Zaiat.

Alfredo Zaiat: Buenas noches, gracias por la invitación a Rodolfo Hamawi, a la Cátedra Bayer y a Atilio. Es un placer estar en esta mesa. Atilio mencionó que había estado hace cincuenta años en un curso con el profesor. Bueno, yo hace treinta y cinco, en la Facultad de Ciencias Económicas, cuando Alejandro regresaba del exilio.

El disparador de la convocatoria me parece muy interesante, y yo le agregaría los 70.

1930, 1970 y 1990 sirven para tratar de caracterizar al actual gobierno, o al actual proyecto político. Me gusta hablar más de proyecto político que de gobierno porque a veces cambian los gobiernos, pero se mantienen los proyectos, que tienen sus modelos económicos, sus proyectos culturales, sus proyectos de construcción del sentido en la interpretación de los fenómenos políticos, económicos, sociales.

Las experiencias políticas del 30, 70 y 90 sirven, pero no para pensar que esto es lo mismo, porque antes la Argentina era diferente, la región era diferente, el mundo era diferente, también la economía y el contexto histórico.

Lo que sí se puede hacer es una secuencia histórica y ver qué cosas se pueden identificar.

Primero, es muy importante tratar de entender de qué se trata este proyecto político. ¿Por qué es importante entenderlo? Por esto último que mencionaba Alejandro, para la acción.

Tanto la acción durante el trayecto de este proyecto, como para la construcción del proyecto que lo va a sustituir. Porque nada es eterno y da la impresión de que esto es insoportable y que no va a durar para siempre.

Hay que convencerse de que no es eterno. Más aún con las características de la sociedad argentina y de la estructura productiva argentina, de la que después algo voy a decir. Vuelvo con el tema de los 30-70-90. ¿Qué es lo que nos puede servir de esas experiencias para tratar de caracterizar y entender el actual proyecto político?

Claramente este es un proyecto político de las élites, es decir del poder económico. De y para las élites. No es la dictadura, es cierto, pero se ve una continuidad en el proyecto del poder económico, de los sectores conservadores históricos que tiene la Argentina. Es un proyecto que ve a la Argentina integrada de forma pasiva a la división internacional del trabajo. Es decir, simplemente como proveedor de materias primas.

Como dijo Santiago, es un proyecto desindustrializador, de especulación financiera, como lo fue el proyecto de Martínez de Hoz. El “demos dos” antes era a Miami, ahora es a Chile, a Paraguay, aunque también a Miami y a Nueva York.

Todo esto no significa que sea igual, sino que responde a una misma línea histórica. A esto es a lo que apunto. Lo que está detrás son los intereses de los sectores conservadores, con las características particulares que el poder económico adoptó en cada uno de los momentos.

Por ejemplo, los capitales de la industria, que eran los grandes conglomerados nacionales que crecieron durante la dictadura gracias a la especulación financiera, la producción industrial y el endeudamiento externo que posteriormente fue socializado, en los 90 se replegaron.

Por cierto, el endeudamiento privado pasó a ser público por acción de Domingo Felipe Cavallo, que en estos últimos días pasó por el Banco Central a visitar a su compañero Federico Sturzenegger. Esta es la continuidad que a mí me sirve para entender el actual proyecto político.

En la década del 90 encontramos endeudamiento, sometimiento a EE UU a nivel geopolítico y económico. El proyecto actual aún no cumplió dos años y ya están planteando un proyecto de veinte años, que no es solo económico sino también de transformación cultural. Esto último sería desarticular los movimientos populares y el peronismo. Porque el peronismo es el elemento disruptivo que tanto enloquece a los intelectuales orgánicos del neoliberalismo y el macrismo.

El peronismo profundizó la diversificación de la estructura social de la Argentina, que ya se había iniciado con el yrigoyenismo y el surgimiento de las clases medias y de las industrias básicas emergentes, como la industria textil.

Otro elemento es que el despliegue de este proyecto político va a implicar la reiteración de eso que se llamó el Consenso de Washington. Un decálogo de medidas de las cuales algunas ya están en curso, como la apertura comercial y la apertura financiera. Pero otras no, como la flexibilización laboral, que la anuncian para después de octubre; o la reforma previsional, que ya está aprobada en la llamada reparación histórica, aunque yo prefiero el término destrucción del sistema previsional público y de solidaridad intergeneracional.

Eso está aprobado al nivel de la conformación de una comisión que tiene que elaborar la reforma previsional. Después vendrá una profundización de la desregulación de la economía.

Para pensar el recorrido del proyecto político del actual gobierno, creo que es importante capturar parte de la experiencia de lo que fue la década del 90 en lo que se refiere a la economía. Pero aquí hay un elemento distintivo que me gustaría agregar para tratar de entender este proyecto político. En una primera instancia, estamos frente a un gobierno conservador, de y para el poder económico, como ya dije.

En la línea histórica, lo relacionamos con 1880 y 1930. Después hay una segunda instancia, que es la del modelo económico. Es decir, es un proyecto neoliberal, con las características que antes mencioné. Acá capturo en la línea histórica la experiencia de los 70, Martínez de Hoz y la dictadura militar, y la década del 90, con Menem y Cavallo.

Pero este gobierno, o este proyecto político, tiene algo que lo diferencia de todas las experiencias anteriores. Y es que el poder económico asumió el control del Estado.

Antes estuvo mediado por los militares o por el menemismo. Estamos hablando en democracia, porque entre 1880 y 1930 no existía una democracia plena.

En esta instancia del ciclo democrático hay un elemento novedoso, en el que los propios representantes del poder económico manejan el Estado, ya sin estar mediados por políticos o funcionarios que respondían a sus intereses. Cavallo, por ejemplo.

Es decir, cuadros de la derecha económica, financiados por el poder económico, que cuando pasaron a ejercer cargos en la gestión pública, no hicieron otra cosa que responder a los intereses de ese poder.

Hoy se eliminó la mediación. Es un elemento distintivo. Con el agregado de que llegaron al gobierno a través del voto. Este es un aspecto notable. Es uno de los fenómenos que más me interesa analizar, la ceocracia. Los CEO manejando directamente el Estado. Es un asalto al Estado.

Es tan claro que cuando uno recorre las principales áreas del gobierno, no se encuentra con técnicos o con funcionarios, sino con los CEO, con los que hasta un día antes del 10 de diciembre de 2015 estaban en las grandes empresas. El ministerio de energía es el ministerio de las petroleras, pero no solamente porque está Juan José Aranguren, ex CEO de Shell, sino porque armaron toda la estructura con representantes de diferentes petroleras.

Es así que se empiezan a ver internas, ya que al interior del capitalismo hay disputas intercapitalistas entre las corporaciones económicas.

¿Y en el Ministerio de Finanzas, que en realidad es el ministerio de la deuda, qué pasa? Está Luis Caputo, quien antes de asumir manejaba el Deutsche Bank en Argentina, tenía un fondo de inversión que se dedicaba al negocio financiero, y venía del JP Morgan. Debajo de él también hay representantes de la banca.

Y si uno va a la Secretaría de Comercio, se va a encontrar con el sobrino del que maneja los supermercados *La Anónima*. Este es uno de los factores novedosos de este proyecto conservador, de y para el poder económico, con un modelo neoliberal. Y, por consiguiente, se destaca un aspecto central: que es profundamente corrupto.

Siempre digo que quienes más levantan la bandera contra las drogas son los que están financiados por el narcotráfico, así como que quienes más levantan las banderas contra la corrupción lo hacen porque están metidos en un entramado de corrupción extraordinario. Y cuando se habla de conflicto de intereses, lo que hay es corrupción, más que conflicto de intereses.

Ojo, yo no soy de los que piensan que ese es el elemento central y más preocupante del país, pero hay una sucesión de actos de gobierno que implican un asalto al Estado por parte de quienes integran esta ceocracia. Ayer mismo, no sé si lo saben por el apagón informativo, el amigo del alma, socio, ex-socio, testaferro, confidente del presidente, Nicolás Caputo se quedó con el 90% de la licitación de nuevas centrales eléctricas, por 500 millones.

Estamos frente a un asalto al Estado por parte del poder económico dominante que está construyendo una ceocracia.

Atilio Boron: Muchas gracias Alfredo. Y tal como habíamos dicho anteriormente, abrimos un espacio para preguntas, comentarios.

Preguntas del público presente

Pregunta: Tengo ocho mil preguntas, pero voy a hacer una sola. En primer lugar, agradezco las clarísimas intervenciones. No me voy con mucho ánimo, pero redoblo mi militancia. Decían que nada es para siempre y todo tiene un fin. Ahora bien, los costos sociales de una experiencia como esta, por más breve que sea, son muy profundos. Quizás tendríamos que empezar a problematizar de qué hablamos cuando hablamos de democracia, porque si el propio sistema democrático permite este atropello, me parece que tenemos un problema previo que va a ser recurrente. Por suerte las experiencias son finitas, pero diez o quince años de políticas redistributivas pueden ser borradas en menos de dos años. Y con un consenso cultural, una ceguera o un blindaje mediático que creo que no tiene precedentes. Quería saber si ustedes tenían alguna reflexión vinculada al problema de la democracia o del sistema democrático.

Alejandro Rofman: Yo creo que traer a colación la historia es muy importante porque de la historia se aprende. La mayoría de ustedes no había nacido cuando Illia fue Presidente de la República. El 28 de junio de 1966 me desperté a la mañana. Todavía vivíamos en Rosario, pero venía a trabajar acá porque habíamos trasladado la sede de nuestro instituto de estudios de la Universidad Nacional de Rosario a la UBA. Venía tres días a la semana y me volvía a mi casa los fines de semana. Me enteró del golpe militar. Asume Juan Carlos Onganía, rodeado en el escenario por los siguientes señores: el presidente de la Sociedad Rural, el cardenal primado de la Argentina, Antonio Caggiano, un personaje funesto de la historia política y social argentina.

En su espacio en Rosario se crearon las organizaciones de extrema derecha más importantes del país en aquella época. También estaba Augusto Timoteo Vandor, que era el secretario general de la UOM, pero que desobedecía las indicaciones de Perón y se había convertido en el Urtubey de la época. Un tipo de derecha, mafioso, que andaba siempre con guardaespaldas armados.

Y había un cerco mediático fenomenal. La Nación y Clarín estaban totalmente a favor del cambio de gobierno.

¿Quién lo defendió a Illia? Ni un diputado ni un senador radical, ni un ministro ni el vicepresidente, que eran todos radicales. Solamente unos doscientos jóvenes radicales que fueron a defenderlo a la casa de gobierno, pero no pudieron evitar que una dotación de bomberos de la Policía Federal lo sacara en andas a Illia y lo pusieran en la calle.

¿Cuál crees que era el estado de ánimo de los que veíamos lo que se venía? En ese momento estaba todo perdido. Nadie salió a defender al gobierno constitucional. Recién tres años después, con la CGT de los Argentinos, empezaron a surgir nuevos trabajadores de la prensa, nuevos trabajadores intelectuales, nuevos trabajadores manuales. Esto culminó en el Cordobazo. Ahí apareció la oposición.

Se vio que había otra opción, otra salida. Y el gobierno se vino abajo solo, quedó sin sustento de ningún tipo. La situación económica y social se había desmejorado muy fuertemente. Me parece importante decir que no estamos deprimidos. No. Estamos en una situación en la que tenemos un movimiento político de gran magnitud que es minoritario pero que tiene voceros de gran porte y con mucha capacidad oratoria y de conducción, con sus virtudes y sus defectos, que representan una opción nueva en la política argentina que trasciende los partidos políticos.

Lo interesante es que se presenta por afuera del partido político, armando un instrumento propio. A lo mejor pierde una elección, o dos. Pero no importa, es lo que contaba yo antes de las experiencias europeas. De la matriz de los movimientos sociales y políticos surgen opciones alternativas, o que transforman la vieja política en algo nuevo o que se abren de la vieja política y expresan una nueva realidad.

De lo que hay que dotar a este movimiento hoy en Argentina es de proyecto. No de discutir cuánto va a durar esto sino de proyecto alternativo, de visión a futuro. Si uno analiza el voto al kirchnerismo en la Argentina de hoy, fundamentalmente es voto juvenil. Los menores de 30 votaron en la última elección en 2015 en un 42% al kirchnerismo y en un 30% al espacio que hoy gobierna. El gobierno actual ganó con el voto adulto, arriba de cuarenta y cinco y cincuenta años. Me parece importante asentarse en esa realidad, tener confianza en la renovación y empezar a trabajar en el perfil del futuro proyecto. Hay muchos actores sociales que nos pueden acompañar, en todos los niveles.

Pregunta: Más que nada una reflexión. Me parece interesante el juego de salir de donde estamos y empezar a charlar con el que tenemos al lado. Está bastante difícil eso, hay una barrera cultural muy marcada, con dos bloques. Hay un rechazo y un odio de clase instalado fuertemente. La pregunta es cómo empezar a cambiar desde ahí. Cómo piensan ustedes eso, para darnos un poco de esperanza. Y otra cosa es encontrar los errores que existieron en el gobierno pasado. Ver qué ha pasado anteriormente para que nos encontremos en este contexto.

Por ejemplo, Clarín. Si hay que expropiar a Clarín, se lo expropia y que explote todo, porque en el legalismo viene esta gente y a los dos días te eliminan la Ley de Medios y hacen lo que quieren. Creo que hay momentos en la historia donde hay que dar el paso adelante y romper con lo establecido. Ahí pudo haber un error en el proceso anterior. No sé qué errores ven ustedes que nos llevaron a donde estamos ahora. Y el otro tema, que lo mencioné antes, cómo construir un diálogo que está absolutamente cerrado, al menos hoy.

Pregunta: Muy cortito y al pie. Primero: ¿Ustedes tomarían un crédito indexado por inflación en Argentina? Y segundo: ¿Cómo superamos en los procesos de industrialización la restricción externa?

Alfredo Zaiat: No, no tomaría un crédito. Salvo que piense que no se lo voy a pagar y que sea un problema de la banca pública. La banca privada te remata, pero por ahí la banca pública no. Hoy, en el crédito indexado por inflación, el riesgo está en manos del acreedor y el banco no asume ninguno.

En el sistema financiero siempre se mira dónde cae el riesgo, y en este caso cae en el que toma el crédito. Por el otro lado, el tema de la restricción externa es fruto de la diversificación productiva que tuvo la Argentina que quedó inconclusa en su salto hacia el desarrollo. El gobierno anterior trató de administrarla, pero no le dieron ni los tiempos ni el espacio político, más aún en el momento en que la empezó a administrar, en el segundo gobierno de Cristina, cuando ya había estallado y en un contexto internacional ya más desfavorable en ese momento. Y hoy la restricción externa sigue siendo financiada por un fenomenal ciclo de endeudamiento.

Santiago mencionaba los datos de la balanza comercial que se dieron a conocer hoy y son catastróficos. Es uno de los datos económicos más

negativos de los últimos meses, junto con la infernal fuga de capitales que se registró en agosto.

La restricción externa sigue, pero el endeudamiento desenfrenado actúa como una potente anestesia social, económica y financiera, ya que el poder financiero se está beneficiando y se ahorra las críticas a un proceso que es insustentable.

Después, hay que entender que la sociedad argentina es diversa. Existe un bloque muy fuerte conservador, reaccionario, xenófobo, autoritario, lo que no significa que hay que salir a matarlo, sino que simplemente hay que saber que existe, y lo que ha conseguido el macrismo es fidelizar ese núcleo duro y ampliarlo un poquito.

Extrapolando, en 2003 Menem sacó el 24% y López Murphy el 11% o el 13%. Sumalo. Cuando se habla del consenso social durante la dictadura, estaba también ese núcleo.

No era toda la sociedad, pero este núcleo se ve a sí mismo como el todo. Piensan que como quieren comprar dólares, todos los argentinos quieren comprar dólares. Y si vas más atrás siempre lo vas a encontrar.

En 1973 Perón ganó con el 62%. Y a qué venía Perón, a unir a todos los argentinos. No era la figura de Perón de 1945 a 1955. Venía a unir a los argentinos. Era la esperanza también de contener la violencia que estaba latente. Bueno, un 38% de los argentinos no votó eso. No hay unanimidad, pensemos eso.

Lo importante es construir mayorías, no es tratar de convencer a todo el mundo. Así funciona. El gobierno actual construyó una mayoría que consiguió por 600 mil votos de diferencia en un balotaje. ¿Y por qué la ejerce con la autoridad de borrar todo en dos años o en dos meses? Porque son el poder, son los representantes del poder.

Es diferente a la construcción de mayorías populares o que responden a intereses nacionales y populares. El poder fáctico está del otro lado. El poder fáctico vinculado con las armas, con la justicia, con el poder económico, con las corporaciones mediáticas, y con un apoyo muy fuerte de Estados Unidos, aunque de esto le corresponde más hablar a Atilio. No es solamente lo que pasa en Argentina, sino también en Latinoamérica a nivel de los ciclos políticos, y obviamente que el rol de Estados Unidos no es menor, no bajo una visión conspirativa sino tratando de entender todo el proceso.

Santiago Fraschina: Yo quería decir dos cositas nada más. No estoy en contra de la autocrítica, y hay que hacerla, pero siempre mandan a nuestro proyecto político a hacer autocrítica y a los proyectos de la derecha nunca se la piden. Hagamos la autocrítica, está bárbaro, pero no es que perdimos y nos va a costar volver porque no la hagamos. Estoy de acuerdo con estatizar todo y demás, pero el problema es cuando la dirigencia está a cien kilómetros no solo de la sociedad sino de su propia militancia.

Nos pasó con la Resolución 125, donde los propios militantes no sabían qué eran las retenciones y así nos fue. Y después lo más importante ahora no es Cambiemos sino cómo se va a reconfigurar la oposición a Cambiemos.

Desde mi perspectiva ahí está la disputa más grande. ¿Cuál va a ser el peronismo opositor a Cambiemos? Hoy me preocupa más eso que Cambiemos.

Está claro que hay un peronismo que es la rueda de auxilio del macrismo, que se quiere quedar con el peronismo y aislar lo máximo posible a Cristina. Pasa con la liga de los gobernadores, con muchos intendentes, inclusive algunos que están en Unidad Ciudadana y les interesa ganar su distrito, pero les conviene que Cristina pierda, gran parte del sindicalismo peronista también está en la misma situación. Están todos contra Cristina, no quieren ni ganarle al gobierno.

Cuando se juntaron los gobernadores antes de las PASO, el tema era cómo paramos a Cristina. Si gana el peronismo más conservador de derecha, listo, tenemos derecha para rato. Vas a tener en 2019 Cambiemos contra derecha peronista. Gane quien gane, van a ganar los grupos económicos. Pichetto ya sale a decir que Cristina no va a encabezar al PJ en el Senado. No les preocupa lo que está haciendo el gobierno.

Estoy convencido de que, hoy por hoy, la única alternativa al gobierno y su rueda de auxilio, es Cristina Fernández de Kirchner. Ellos lo saben y por eso intentan pulverizar a la mínima expresión electoral a Cristina. Veremos cómo sigue la película.

Recién estamos a un año y medio del gobierno de Cambiemos y el voto económico no está funcionando. ¿Por qué? Porque todavía la destrucción productiva, económica y social que va a generar el macrismo, no se siente. La clase media tiene un colchón muy grande que dejó el kirchnerismo y muchos están con la idea de que están peor pero que las cosas van a mejorar.

Los convencieron de que las variables económicas están funcionando, que se están generando puestos de trabajo, que las reformas estructurales

ya se hicieron y están dando sus frutos. El kirchnerismo dejó un colchón para que ellos pudieran ajustar sin que el voto económico funcione todavía. En cuanto se consolide este modelo económico, el voto económico va a ir creciendo. El problema, cuando llegue ese punto, es como se habrá reconfigurado la oposición. En ese momento tendremos que tener mucho cuidado.

En ese sentido me parece que Cristina sí está muy sola. Cristina está a la altura de las circunstancias, está poniendo en riesgo todo. ¿Qué es lo peor que le pueden hacerla? Meter presa a su hija Florencia. Y creo que van por ese lado. Máximo es diputado, Cristina va a ser senadora. Van a hacer todo lo posible para sacarla del juego político. Tanto el gobierno como el peronismo de derecha.

Alejandro Rofman: Una sola nota. Mientras hablaban los colegas busqué en internet el resultado electoral de 2003. Menem sacó 24%, López Murphy 17%.

Pregunta: Respecto de la autocrítica, para pensar proyectos alternativos me parece importante ver qué es lo que no funcionó y por ejemplo analizar cómo resolver la restricción externa estructural. Y algo que me pregunto es qué tan estructurales fueron algunas reformas, porque en un año y medio las borraron de un plumazo. Eso, por un lado. Y, por otro lado, si este clima no recuerda un poco al que había en la primera presidencia de Menem, en cuanto al desguace que se estaba haciendo pero con un importante apoyo social. Y también me preguntaba por el tema de los CEO tomando el Estado por asalto. A diferencia de todas las veces anteriores, esta vez la derecha llegó al poder sin ocultar su mensaje. No sé si es un asalto de los CEO o si el pueblo decidió que los CEO estuvieran ahí.

Alfredo Zaiat: Mira, la verdad es que ellos llegaron al gobierno engañando y mintiendo. Yo te puedo decir que los conocía y por eso escribí sobre el shock macrista, el *shock* inflacionario, etc., etc. Pero lo que están haciendo no lo plantearon abiertamente. Decían lo opuesto. No dijeron “vamos a flexibilizar los derechos laborales”, “vamos a bajar las prestaciones del PAMI”, “vamos a sacar Fútbol Para Todos”.

Fue una estrategia de marketing exitosa, eficiente, admirable. Se basaba en la pobreza cero, lucha contra el narcotráfico, y unir a los argentinos. Y tampoco es que la sociedad los votó. La mitad los votó, y en el balotaje. En

la primera vuelta sacaron 34%. Es el mismo núcleo duro que sacó ahora. Usan el marketing para hacernos pensar que toda la Argentina los apoya. Se vio en los festejos de las PASO. Les fue bien, fidelizaron el núcleo duro que tienen, pero no es que arrasaron.

Y retomando el tema de la autocrítica, hay que entender algo cuando se habla de autocrítica. Los contextos en los que se implementan las políticas cambian, ya sea a nivel local, regional, mundial. ¿En 2020 o 2024 hay que aplicar retenciones móviles? Y yo que sé a cuánto va a estar el precio internacional de los *commodities*, cuál va a ser la tasa de interés internacional, qué lugar va a tener el dólar, Estados Unidos, China. Autoflagelarme hoy pensando que me equivoqué con la 125 y buscando estar mejor preparado para 2020 o 2024, no tiene sentido.

A nivel de aprendizaje, lo que uno tiene que tomar sobre la 125 es la necesidad fundamental de construir mayorías y alianzas sociales, políticas, económicas, sindicales.

Santiago Fraschina: Lo que dice Alfredo es correcto. El para qué lo tenemos claro: industrializar, generar puestos de trabajo, proteger el mercado interno, distribuir progresivamente el ingreso. El cómo es lo que vos estás preguntando y lo que dice Alfredo es que va a depender del contexto nacional, regional e internacional. El cómo de 2008 no va a ser el mismo que el cómo de ocho años más adelante. Las políticas económicas o sociales que hay que tomar para cumplir los objetivos, cambian de acuerdo a los contextos. Ahora bien, los objetivos son claros y no se modifican. Son siempre los mismos.

Atilio Boron: Evidentemente el problema principal que tenemos es cómo se arma el gran frente opositor. No podemos reprocharle a la derecha hacer lo que es su programa. García Linera siempre insiste en este punto. El tema es ver si podemos construir unidad.

Y sin caer en la autoflagelación, como decía Alfredo, hay que pensar cómo fue que se perdió esta elección, porque si no podemos correr el riesgo de volver a perder. El 2019 ya está encima. Y cómo van a estar las *commodities* en 2019, no lo sabemos.

La gran pregunta que yo me hago es si tenemos un estrategia de construcción política. Porque el gran estrategia fue Néstor. Por supuesto que por lejos Cristina es la política más brillante de este país, pero hay que ver si es

capaz de construir una coalición política como sí la supo construir Néstor. Son dos cosas distintas.

Yo veo a Cristina como una gran estratega, es la que tiene claro el panorama nacional e internacional, la que define los grandes objetivos finales. Pero necesitás a alguien en la cancha. Es una gran directora técnica, pero tenés que tener los jugadores adecuados en la cancha. Como decía Santiago, si esto te lo agarra la derecha peronista, estamos en el horno. Imaginate Vidal-Urtubey para 2019, una pesadilla madre.

No los quiero amargar, igual es poco probable. Esta es la primera vez en la historia de América Latina donde se revierte lo que era una secuencia tradicional, compleja y difícil: el tránsito durísimo desde el gobierno hasta el poder.

Salvador Allende llegó al gobierno, pero no llegó al poder. Néstor lo mismo. Un caso extraordinario que se da ahora en la Argentina es que el poder llega directamente y sin mediaciones al gobierno. Es un poder formidable.

Antes, aunque sea, tenías la mediación. Es el país atendido por sus dueños. Esto nos obliga a repensar el cómo. Porque si traemos a Vidal y le preguntamos si está a favor de eliminar la pobreza o de fomentar la educación, nos va a decir que sí. La diferencia es que ella va a proponer reducir salarios, abrir la economía, etc.

Nosotros tenemos que tener otro proyecto. Lo importante es ver si existe un ámbito donde poder discutirlo.

Insisto, sin caer en la autoflagelación, tenemos que ver por qué no pudimos avanzar con la Ley de Medios en vez de caer en los laberintos de la justicia. Revisar los errores es muy importante, aprender de la experiencia histórica. Hemos salido de situaciones peores que esta. Además, el mundo está cambiando muy aceleradamente. Las grandes variables económicas se están moviendo a una velocidad fenomenal, la geopolítica mundial se ha alterado de una manera brutal.

En ese contexto, se puede abrir una discusión fraterna y ver lo que hicimos mal.

Y termino con un matiz: ¿mintieron o no mintieron? Menem en 1995 decía que iban a seguir por el mismo camino, y sacó 49,8% de los votos. La mayoría le creyó. Hay que pensar si no hay una excesiva credulidad en este país. Donde la sociedad cree los discursos que le lanzan muy hábilmente y nosotros tenemos que aprender de eso también para dar esta batalla.

Bueno, una nota de optimismo tal vez. No me cabe ninguna duda que vamos a salir de esta. Se perdió una batalla importante, pero tenemos que

prepararnos para la gran batalla de 2019. Esta universidad, como las otras universidades públicas, está resistiendo dos años de agresiones y no las han podido quebrar. No han podido quebrar Página/12, un verdadero milagro periodístico a nivel internacional.

No es que ya nos han derrotado, cuidado en caer en eso. Estamos en plena batalla, ellos están a la ofensiva, pero hay altas y bajas, y se les puede poner muy complicada a ellos y nosotros tenemos varios recursos para pasar a una contraofensiva.

No hay que desesperarse ni desanimarse.

Muchas gracias a todos y todas. Seguiremos en la Cátedra Osvaldo Bayer con nuevos paneles para examinar los grandes problemas que enfrenta el país.

Tercera Conferencia

Las Políticas macristas: ¿Un regreso a los 90 o a los 30?

*¿El retorno de las políticas
represivas?*

Panelistas:
Valeria Mapelman, Diana Lenton y Raúl Fernández
Coordinada por Marcelo F. Rodríguez

19 de octubre 2017

Marcelo F. Rodríguez: Buenas tardes, gracias por su presencia. Bienvenidos a todos a este tercer encuentro organizado desde la Cátedra Libre Osvaldo Bayer, el Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Historia y el Departamento de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Avellaneda.

Como ustedes saben, estamos llevando a cabo un ciclo de charlas que tiene como eje disparador una propuesta, una línea de pensamiento mencionada por Osvaldo Bayer y que consiste en reflexionar sobre lo siguiente: Las políticas macristas son en realidad una vuelta a los años 90 o a los 30.

En ese eje realizamos las dos primeras charlas, primero desde una perspectiva histórica y después desde una económica. Hoy, desde esta mesa les proponemos pensar acerca del regreso de las políticas represivas.

Debo decir que cuando empezamos a organizar el ciclo y se propuso esta charla, nunca hubiésemos imaginado que se daría en este contexto.¹ Cada día se evidencia más un plan de gobierno que busca el ajuste económico, la concentración de la riqueza, la entrega de la soberanía y, como bien sabemos, ninguna de estas políticas cierra sin represión: desde el encarcelamiento de Milagro Sala hasta la represión al pueblo mapuche que llevó la desaparición de Santiago Maldonado.

En la mesa de hoy nos acompaña Raúl Gerónimo Fernández, autor y compositor salteño quien, junto al poeta Ariel Petrocelli, grabó una obra integral que se llama *Vida, Pasión y Muerte de Pedro Campesino*, la cual fue prohibida en su momento por la Triple A.

Raúl lleva una vida de compromiso con los derechos humanos en general y los derechos de los pueblos originarios en particular. Realizó junto a Agustín Fernández el libro *Te Contamos de Nosotros*, que fue prologado por Eduardo Galeano, Beinusz Szmukler y Osvaldo Bayer. Es así que comienza una relación de más de veinte años de amistad y colaboración con Osvaldo.

También nos acompaña Valeria Mapelman. Valeria estudió fotografía en Buenos Aires; Comunicación Audiovisual en Santiago de Chile, donde trabajó durante más de diez años como fotógrafa y asistente de dirección.

¹ En referencia a la desaparición y muerte de Santiago Maldonado, a partir del 10 de agosto de 2017, durante la represión de una protesta realizada por la comunidad mapuche Pu Lof en Cushamen, provincia de Chubut.

Regresó a Argentina en 2000 y en 2001 dirigió su primera película documental *Mbya, Tierra en Rojo*, que se filmó en las comunidades del valle de Cuña Pirú, Misiones. En 2005 viajó a Formosa para trabajar junto a las comunidades pilagá y a los sobrevivientes de la “Masacre de la Bomba” ocurrida en 1947.² Entre 2005 y 2010 produjo y dirigió *Octubre Pilagá, Relatos sobre el Silencio* y el cortometraje *La Historia en la Memoria*.

En 2015 publicó el libro *Octubre Pilagá. Memorias y Archivos de la Masacre de la Bomba*, que es un trabajo de reconstrucción y documentación sobre la masacre de 1947. Valeria además fue una de las autoras del libro *Historia de la Crueldad Argentina*, coordinado y prologado por Osvaldo Bayer y publicado por la *Red de Investigadorxs en Genocidio y Política Indígena en Argentina*.

Nos acompaña también Diana Lenton. Diana es doctora en Ciencias Antropológicas por la Universidad de Buenos Aires y profesora en la Especialización de Estudios Culturales de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Dictó clases en la Universidad de Brasilia, es investigadora independiente del CONICET, dirige distintos equipos de investigación, y es fundadora de la *Red de Investigadorxs en Genocidio y Política Indígena en Argentina*. Además, dirige la revista *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales* del Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina. En 2016 recibió el premio *Memorial para la Paz y Solidaridad entre los Pueblos de América*, que otorga el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ).

Damos inicio a la tercera mesa de este ciclo de la Cátedra Libre Osvaldo Bayer con las palabras de Raúl.

Raúl Fernández: Buenas tardes, muchísimas gracias por la invitación. En realidad esperaba estar sentado del otro lado porque tenía que venir Bruno Nápoli, historiador y curador del libro *La Chispa*, que recoge los artículos publicados en el diario del mismo nombre, que Osvaldo fundó en Esquel en 1958.³

² Genocidio ocurrido en octubre de 1947 en el paraje La Bomba, cerca de la población de Las Lomitas ubicada en el entonces Territorio Nacional de Formosa. Finalmente, en julio de 2019, el Juzgado Federal N° 1 de Formosa determinó que la represión y masacre llevada adelante por Gendarmería contra el pueblo pilagá, fue un delito de Lesa Humanidad. En 2020, la sentencia de la Cámara de Apelaciones la consideró como genocidio.

³ En 1958, Osvaldo Bayer se radica en la ciudad de Esquel luego de ser contratado como

La situación que estamos viendo ahora con los pueblos originarios y la desaparición de Santiago Maldonado ya ocurrió hace sesenta años en Cushamen, al noroeste de la provincia de Chubut.

Por aquel entonces y a punta de pistola, la Gendarmería le dijo a Osvaldo que se tenía que ir porque estaba molestando a la sociedad. ¿Por qué? Porque a través de los cincuenta ejemplares que más o menos tuvo *La Chispa*, se denunciaba lo que sucedía con los pueblos mapuches en la misma zona donde hay conflictos hoy.⁴

¿Volvimos a los 30? Sí, estamos en una “democradura”, como diría Eduardo Galeano. Para mí, presentar a Bruno Nápoli, que finalmente no pudo venir, y a Diana Lenton y Valeria Mapelman es algo muy especial. Osvaldo los ha querido siempre porque lo han acompañado en todas sus luchas, caminando y también con la palabra y el conocimiento. Diana no solo es una docente de la universidad, sino que pone el pecho por los pueblos originarios, va a declarar a favor de los mapuches, está con ellos, vuelve y traslada su conocimiento. Y Valeria es una cineasta, documentalista. Gracias a su investigación con los pilagá, hoy el Estado está en juicio para que de una vez por todas se haga justicia por lo que pasó en 1947. Estar al lado de ellas es un lujo para mí. La situación actual de la clase política respecto de los pueblos originarios es cruel y Diana y Valeria han denunciado esto de manera constante. Lo paradójico es que haya desaparecido una persona que no pertenecía a los pueblos originarios para visibilizar a los pueblos originarios. Esa

redactor del diario local, propiedad del empresario Luis Feldman Josín. Sin embargo, dado que Bayer “seguía una línea demasiado popular, dando cabida a todas las opiniones sin excepción”, es despedido del diario “a través de una misiva” enviada por Feldman Josín “expresándole sintéticamente que perdía plata” (*La Chispa*, No 1, 1958). A partir de ese momento, Bayer decide quedarse en Esquel y funda el periódico “*La Chispa*”.

⁴ En palabras de Osvaldo Bayer: “Es que cuando el propietario del diario Esquel me dejó cesante por defender los derechos de los pueblos originarios de esa zona patagónica y por descubrir un infame procedimiento policial contra un joven plantador de nogales plenos de ideales en defensa de la naturaleza, resolví editar un semanario al cual llamé “*La Chispa*”, al cual le puse como lema: ‘Primer periódico independiente de la Patagonia’. Fue un espejo de las injusticias que dominaban esa zona en aquel tiempo. Pero me fue muy mal, me detuvieron, estuve preso en un calabozo de la policía local y luego fui expulsado de Esquel por la Gendarmería. Una experiencia en la propia piel de lo que era entonces el dominio de los poderosos de la tierra” (Contratapa de Página 12 “Tarda pero se logra”, octubre de 2012).

pregunta la tenemos que hacer y es muy importante para saber qué pasa con nuestra identidad.

Esta clase que van a dar Diana y Valeria es muy importante para que podamos pensar qué papel tiene que jugar la universidad. Es patético escuchar hablar a los diputados y senadores sobre los pueblos originarios. Habría que elevar un proyecto para darles una clase magistral. Creo que es importante que la universidad tome responsabilidad política con respecto a esto. El ejemplo a seguir es el de ustedes, con esta Cátedra Libre Osvaldo Bayer. Son Diana, Valeria, Bruno y todos los que están tratando de interpelar a la clase política a través de la investigación de la historia. Es un placer para mí que ésta cátedra esté vigente.

Y termino con unas palabras que dijo alguna vez Osvaldo, en un alegato que tenía con “la muerte” en una de sus obras. La muerte le dice “vos te metes con todo el mundo, no sé qué hacer con vos, no le tenés miedo a nadie”, a lo que Osvaldo responde “a lo único que le temo es a quedarme mudo ante la injusticia”.

Eso es lo que debemos tener en cuenta siempre. Muchas gracias.

Valeria Mapelman: Gracias Raúl. Gracias a la Universidad por la invitación. Cuando me dijeron que íbamos a hablar de estos temas, inmediatamente me pareció necesario hacer un recorrido por la historia de Gendarmería Nacional. Yo trabajo generalmente en el norte y quería mostrar algunas fotografías para que veamos cómo nació y operó la Gendarmería, sobre todo en los territorios de Formosa y Chaco, y así poder entender lo que va a exponer Diana. Lo que estamos viendo hoy, es decir cómo opera el Estado con la Gendarmería como instrumento, tiene que ver con una larga historia de más de cien años de represión sobre los pueblos originarios. Lo que está sucediendo no es un hecho aislado sino que es parte de un proceso.

Primera foto



El cacique pilagá Garcete con Aaron Anchorena y Narciso del Valle [con un pañuelo en el cuello] responsable del fortín Gran Guardia en el Territorio Nacional de Formosa

Esta primera foto fue tomada a principios del siglo pasado, en 1918. En el centro (con su ojo cubierto por un pañuelo) está el cacique Garcete, que era un cacique pilagá que, en esa época todavía, tenía control casi total del centro de Formosa. A la izquierda, con casco de explorador, vemos a Narciso del Valle, jefe de Gendarmería de Línea. Esta gendarmería empieza a operar en 1917 cuando, después de la “Campaña al Desierto del Norte”⁵,

⁵ La “Campaña al Desierto” del Norte comenzó a fines de 1860 a través de avanzadas militares

queda a cargo del control militar del Territorio Nacional de Formosa. Allí establece regimientos o fortines, muchos de los cuales, en 1938, se van a convertir en sedes de Gendarmería Nacional. La Gendarmería de Línea nace del Regimiento 9 de Caballería de Línea, que es el que finaliza la “Campana al desierto del norte”. Del lado derecho vemos a Aarón de Anchorena, que también participó en la conquista de la Patagonia y recorrió el Chaco y se entrevistó con Garcete. Un año más tarde, en 1919, Del Valle y el teniente Enrique G. Boy, a cargo de dos grandes guardias, van a emprender una represión muy violenta contra los pilagá, acusándolos de haber atacado un fortín.⁶ Esa represión se extendió a todo Formosa y representa uno de los momentos en el que los pilagá son reprimidos más ferozmente. Yrigoyen era el presidente.

Segunda foto



sobre la región chaqueña y tuvo por objetivo la expulsión de las comunidades indígenas de sus territorios y su sometimiento dentro de reducciones estatales para poder utilizar mano de obra barata en los obrajes madereros e ingenios azucareros. Dentro de este proceso, pueden diferenciarse al menos tres etapas: 1) Entre los años 1870 a 1883: el proceso de ocupación militar se realiza a través de campañas de carácter ofensivo que intentan correr la línea de frontera desde el sur y oeste hacia el centro de la región chaqueña. 2) La campaña de Victorica en 1884: consiste en un modelo de expulsión sistemática y coordinada mediante un comando centralizado. El objetivo militar era llevar la frontera con el “indio” hasta el río Bermejo. 3) En 1911 el coronel Rostagno realiza una nueva incursión militar para sofocar la resistencia indígena. Pocos meses después, se crea la reducción de Napalpí y, en 1914, Bartolomé de las Casas.

⁶ En referencia al ataque al Fortín Yunká en marzo de 1919.

Esta otra foto corresponde a Napalpí, 1924, durante la presidencia de Alvear. Es el avión que ametralló a las familias de la reducción de Napalpí. Esta reducción estuvo bajo control estatal y, junto a Bartolomé de las Casas y más tarde a Francisco Javier Muñiz [inaugurada en 1936], albergaron miles de hombres y mujeres indígenas que trabajaban para el Estado en condiciones de semi esclavitud.

Inauguradas a principios del siglo pasado, funcionaron hasta los años 70, con obrajes y campos de algodón y, entre los años 30 y los 50, llegaron a alojar hasta siete mil personas. En la masacre de Napalpí, denunciada en el Congreso entre julio y agosto de 1924, cientos de personas fueron perseguidas por el monte y asesinadas. Los cadáveres fueron sepultados en fosas comunes y, hoy en día, se reclama que esta masacre sea juzgada como genocidio al igual que la masacre de La Bomba de 1947.

Como dijimos, Formosa y Chaco estaban bajo el control de la Gendarmería. Es decir que la región estaba bajo control militar y una de las cosas que pasaba era que la Gendarmería de Línea primero y, luego la Gendarmería Nacional⁷, ingresaban a las “tolderías” y decomisaban las armas. Ese accionar, sin ningún tipo de control judicial, está en la memoria de los pilagá y de los qom de Formosa y también en los informes militares.

El capitán Néstor Golpe fue un ex militar que escribió un libro en el que recopilaba una serie de cartas enviadas al ejército para solicitar un premio como “conquistador del desierto”⁸. Y para demostrar que lo fue, a pesar de haber actuado posteriormente a 1917, cuando se había dado por terminada la “campana”, inició un recorrido por las represiones que realizó con su escuadrón. *Calvario y Muerte* es un libro interesante porque relata eventos que no están registrados en ningún otro lado. Aunque no logra su cometido porque nunca le dan la famosa medalla, aporta mucha información. Por ejemplo, hay un croquis con el que Golpe describe una represión que sucede en 1932 en el paraje de La Mora Marcada, un lugar que se en-

⁷ Creada en 1938.

⁸ Capitán Néstor Golpe (1970). *Calvario y muerte. Revisión histórica militar. Narraciones fortíneas, 1917-1938*. En este libro reúne documentación oficial referida a las fuerzas militares que actuaron en la región chaqueña a fin de solicitar el reconocimiento de “Expedicionario al Desierto”, ya que por decisión del gobierno nacional solo habían sido considerados tales, los militares que se desempeñaron en el Chaco hasta el 31 de diciembre de 1917, fecha en la que oficialmente se dio por terminada la campaña militar de conquista.

cuentra muy cerca del Fortín El Descanso, al norte de Formosa, próximo a la frontera con Paraguay. A las familias pilagá de este paraje se las acusó de haber robado una vaca y la Gendarmería de Línea ejecutó la represión en el asentamiento donde, según el autor, vivían 200 o 300 personas.

Golpe relata que avanzaron a los tiros, mataron a un grupo de personas y que los heridos escaparon por el monte. Todo esto justificado por el robo de ganado. Después le prendieron fuego a los “toldos”, lo que era un procedimiento habitual y aceptado en Formosa en 1932.

Tercera foto

Una cuestión importante en la memoria de las comunidades es que muchos caciques fueron sepultados en las antiguas reducciones indígenas, tanto en Bartolomé de las Casas como en Napalpí y Francisco Javier Muñiz. Por ejemplo, sabemos que Garcete ingresó en los años 30, junto a 1000 personas a Bartolomé de las Casas. Años más tarde, el cacique Pedro Grande, también fue llevado a colonia Muñiz. Ahí trabajó con su gente, no sabemos hasta cuándo, ya que no está datada la fecha de su muerte. Generalmente se tomaba prisioneros a caciques, se los ingresaba a las reducciones convirtiéndolos en agricultores y se los fotografiaba con la idea de demostrar que el Estado había logrado “civilizarlos”. Se les prohibía la cacería, la pesca, la recolección, la práctica de su religión, y ponerles nombres indígenas a sus hijos, entre otras cosas.



Gente del Cacique Pedro en la reducción Francisco Muñiz, bajo la vigilancia de integrantes del regimiento de Gendarmería de Línea de Las Lomitas (1936).

Esta foto corresponde a la “tribu” del cacique Pedro, al momento de su ingreso en Colonia Muñiz, cerca de Las Lomitas. El Escuadrón de Las Lomitas era muy importante. Desde ahí se abrían en abanico fortines más pequeños. Colonia Muñiz estaba bajo el control del regimiento de Gendarmería de Línea a cargo del Teniente Alberto Da Rocha.

En la imagen vemos a la policía y al mayor Da Rocha, que es el que tiene un gorrito de explorador. A la derecha se encuentran quienes dirigen la Comisión Honoraria de Reducciones de Indios, que era el organismo que administraba las tres colonias indígenas. Esta comisión se va a convertir en los años 40 en la Dirección de Protección al Aborigen. Y siempre va a trabajar en colaboración con la Gendarmería porque las colonias indígenas estaban bajo control militar.

Cuarta foto

Bartolomé de las Casas contaba con 36.000 hectáreas de montes de quebracho en las que trabajaban familias qom y pilagá. Esta reducción, que para 1946 pasó a llamarse colonia, estaba a cargo de un administrador y capataces que dirigían varias cuadrillas que trabajaban en distintas actividades, como desmonte, carpintería, siembra y cosecha de algodón, etc. A los niños se los separaba de sus familias y quedaban a cargo de la Iglesia, en el Internado José de San Martín.

En 1946, las colonias dependían de la Dirección de Protección del Aborigen, que a su vez dependía del Ministerio del Interior. Dentro de Bartolomé se construyó un destacamento de Gendarmería Nacional, organismo que también estaba bajo la órbita del Ministerio del Interior. Sin embargo había excepciones ya que, frente a algunas situaciones anormales detalladas en la ley de creación de la institución, el Poder Ejecutivo podía decidir que la Gendarmería quedara bajo las órdenes del Ministerio de Guerra. ¿Por qué cuento esto?

Cuando se desata la Masacre de La Bomba, en Formosa, la Gendarmería se encontraba bajo las órdenes de Humberto Sosa Molina, que era el ministro de Guerra y Marina. El ministro del Interior en aquel momento era Ángel Borlenghi. Existe un documento fechado el 11 de octubre de 1947 en el que Natalio Faverio, Director de Gendarmería Nacional, se dirige a Borlenghi y le comunica que las tropas se están movilizandando porque hay un supuesto malón pilagá atacando el pueblo de Las Lomitas. El

Primer Comandante del Escuadrón 18 de Las Lomitas se llamaba Emilio Fernández Castellanos y el Segundo Comandante era José Aliaga Pueyrredón. Estos dos personajes comandaban el Escuadrón en octubre de 1947 cuando se produjo una multitudinaria reunión que involucraba a cientos (quizás miles) de personas en el paraje de La Bomba.

Según testimonios de sobrevivientes, las familias llegaron a La Bomba desde distintos puntos del territorio a escuchar la palabra de un líder religioso y político de nombre Tonkiet, que sanaba todo tipo de enfermedades físicas y psíquicas, una especie de *piogonak*, como llaman los pilagá a los sanadores tradicionales. En 1992, cuando la revista Gendarmería Nacional se refiere por primera vez a la masacre y justifica la represión en La Bomba, dice que allí había 8.000 personas reunidas.

FORMULARIO DE FAVO DE ~~TRABAJOS~~ correspondiente al mes de _____ de _____ de 1947

desde el 1° al 30 de abril de 1947

COLONIA Bartolomé de las Casas

POBLACIONES

NOMBRE Y APELLIDO	PALOS	PRECIO DÍAS	PRECIO TOTAL	IMPORTE TOTAL	IMPRESIÓN DIGITAL
<u>Trabajos efectuados en el local destinado al puesto de Gendarmería Nacional</u>					
X José G. Espindola (Albanil)	5	5	25	25	José Espindola
X Juan Chichilo (Peón)	5	3	15	15	
X Jacinto Quiroga (Peón)	2	5,00	10,00	10,00	
X Roque Palma (Peón)	5	3	15	15	
X Antonio Justo (Peón)	5	3	15	15	
<u>Construcciones retretes en viviendas personal</u>					
X José G. Espindola (Albanil)	18	5	90	90	José Espindola
X Roque Palma (Peón)	3	6	18	18	
X Juan Chichilo (Peón)	3	6	18	18	
X Luis Chichilo (Peón)	5	3,80	19,00	19,00	

V^o B^o ABEL CÁCERES ADMINISTRADOR

SEAL: REPUBLICA ARGENTINA, MINISTERIO DE JUSTICIA Y FUERZAS ARMADAS, 27

Local de Gendarmería construido dentro de la Reducción de Bartolomé de las Casas en 1946.

Volviendo a 1947, el 10 de octubre por la tarde, después de varios intentos de desalojo del paraje, los gendarmes colocan fusiles y ametralladoras frente a la gente y disparan. No sabemos cuánta gente muere al inicio de la represión. Pero la violencia no se detiene ese día, durante varias semanas distintos escuadrones persiguen a las familias por el monte, se producen muchas capturas y también otros fusilamientos en distintos parajes de Formosa. Son, por lo menos, veinte días de persecución que dejan como saldo heridos y muertos, no solo por balas sino por falta de agua y comida, sobre todo niños y ancianos.

La Gendarmería patrulla con camiones, con perros y hasta con un avión que despegaba desde El Palomar, se detiene en Resistencia donde le colocan una ametralladora y sobrevuela Formosa. Las familias que son capturadas con vida son llevadas a las colonias Francisco Muñiz y Bartolomé de las Casas, donde permanecen muchos años. Esta sería la síntesis de cómo actuó Gendarmería Nacional en 1947.

Ahora podríamos ver el cortometraje *La Historia en la Memoria*⁹ un trabajo con escenas que no están en el largometraje *Octubre Pilagá*, pero que resume de lo que les acabo de contar.

Voy a hacer un par de aclaraciones. Cuando empezamos a trabajar en la película, en 2006, no usé un traductor simultáneo para no interrumpir a las personas que nos daban su testimonio. Grabé las primeras cuarenta horas y vine a Buenos Aires sin saber lo que decían. Después viajaron dos traductores pilagá para hacer todas las transcripciones y el subtítulo durante dos meses. En ese momento apareció una historia de la que yo no tenía ni idea. Los pilagá hablaban de los ingenios del norte, como Tabacal, Ledesma, Las Palmas y La Esperanza, de las colonias indígenas y de las biblias. En toda esa zona hubo en los años 40, misiones evangélicas con mucha penetración, y por eso Tonkiet, el líder político y religioso del que les hablaba, hizo una síntesis de la religión originaria y la evangélica, y curaba con la biblia como si fuera un instrumento originario de sanación pilagá, como la calabaza, por ejemplo.

Lo que vieron ustedes en el cortometraje son personas que estuvieron con Tonkiet, que sobrevivieron a la masacre, y que aún estaban vivas para

⁹ El cortometraje se puede ver en el siguiente link: <https://www.facebook.com/RedDeInvestigadoresEnGenocidioyPoliticaIndigena/videos/110826458550681/>

dar su testimonio cuando empecé a filmar. Ellos también se refirieron a los viajes que hacían caminando hacia los ingenios de Salta y Jujuy, de donde volvían muy pocos, ya que perecían las mujeres, los niños y los ancianos en esos largos trayectos.

Este era un proceso que había empezado muchísimos años atrás cuando todavía no había sucedido la invasión militar al Gran Chaco, realizada por Victorica. El ejército entraba desde Salta, capturaba a los trabajadores qom, pilagá y wichís para llevarlos a cortar caña de azúcar, mucho antes de la campaña roquista. Esta situación continuó hasta los 50 y no paró nunca, aunque los traslados disminuyeron después de la mecanización de los ingenios.

Los pilagá que entrevisté en 2006, cuando tenían setenta y pico de años, habían ido a los ingenios a una edad muy temprana. Perdieron allí a padres, abuelos y hermanos. Sobre eso hablan al principio de este cortometraje. Ahora quisiera agregar algo cortito sobre la causa penal que hasta hace poco se seguía en sede judicial. En enero de este año murió el único imputado. Era el copiloto del avión del que ya les conté, de nombre Carlos Smachetti. La causa penal expiró con su muerte y la única posibilidad es continuarla con un Juicio por la Verdad, pero hay que ver si hay voluntad política para hacerlo. Lamentablemente no quedan muchos sobrevivientes. De la gente con la que yo trabajé solo viven dos personas. Creemos que puede haber otros sobrevivientes en la provincia de Formosa, pero no sabemos dónde están. Ese es el panorama hoy. Los que estaban vivos en 2011 declararon en el Juzgado N°1 de Formosa y sus declaraciones están en el expediente. El juez consideró, y consta en la causa, que la masacre constituye un Crimen de Lesa Humanidad en el marco de un proceso de Genocidio, es decir que es imprescriptible. Ese es al menos un reconocimiento por parte de la justicia. Sin embargo, no hay reconocimiento estatal. Lamentablemente nunca se logró que los diputados y senadores declaren al 10 de octubre “Día de la masacre de la Bomba” y lo incluyan en el calendario oficial, a pesar de que el proyecto fue presentado hace cuatro años.

Diana Lenton: También yo quiero agradecer a la Universidad y a esta cátedra por el espacio. Es complicado seguir después de la exposición de Valeria. Una cosa que quiero comentar es cómo juega en contra el tiempo, porque la mayoría de las personas que aparecen en la película, manifestando mucho esfuerzo y dolor en sus recuerdos, se han ido muriendo en

los últimos años. En el largometraje *Octubre Pilagá* se ve como tuvieron que declarar cosas muy dolorosas, que muchas veces no se cuentan ni a la propia familia e hicieron un gran esfuerzo para que todo saliera a la luz. Y la causa no avanzó.¹⁰ También se ve ahora con lo que está pasando con Santiago Maldonado. El sistema judicial maltrata a las víctimas y a sus familias. Existe una disparidad de poder muy grande.

Y otra cosa que quería comentar es que, como antropóloga, y habiendo trabajado temas de política indígena, apenas había escuchado en alguna oportunidad que hubiera existido una matanza de los pilagá en Formosa. Inclusive llegué a encontrarme con antropólogos que habían trabajado en la zona y me decían que se trataba de una leyenda urbana. Cuando Valeria se acercó al equipo nos contó que la gente estaba contenta porque por primera vez habían ido a preguntarles algo sobre la masacre. Quizás el idioma fue un obstáculo, o no se entrevistó en profundidad, pero la cuestión es que la masacre permaneció en las sombras durante mucho tiempo, o como leyenda urbana.

Lo que más impresiona en el material que consiguió Valeria es la repetición de los hechos de violencia y crueldad contra la comunidad. Y no solo en un lugar, sino que pueden verse a través de todo el territorio. Fue algo que no se agotó en una represión puntual o en una situación específica que la Gendarmería considerara peligrosa, sino que la idea era que no quedara ni uno. Esta idea tiene que ver con el silencio. El silencio es una constante desde el genocidio de Roca. No se tolera que el indígena hable. Es muy claro el proceso de silenciamiento de los sobrevivientes hasta que algunos empezaron a hablar y algunos abogados hicieron presentaciones que derivaron en una causa judicial.

Yo trabajé en la Patagonia con el pueblo mapuche y en casi todas las comunidades perduran recuerdos, memorias y una historia no oficial sobre el avance del Estado militarizado que no ha sido contada.

Todos los espacios donde se realizaron las campañas del sur y del norte se transformaron en territorios nacionales hasta que, en la década del 50, comenzaron a provincializarse. Estoy hablando de Chaco, Formosa, La

¹⁰ Tal como se mencionó anteriormente, recién en julio de 2019 (casi dos años después de realizada esta conferencia), el Juzgado Federal N°1 de Formosa determinó que la represión y masacre llevada adelante por Gendarmería contra el pueblo Pilagá en el paraje La Bomba en octubre de 1947, es considerado un delito de Lesa Humanidad.

Pampa, Chubut, Neuquén, Río Negro y Santa Cruz. Estos territorios nacionales estuvieron militarizados y no solamente en las áreas de frontera. Además, sus gobernadores fueron militares. De a poco y muy despacio fueron apareciendo gobernadores civiles. Había una cuestión de sentido común político acerca de que esos espacios tenían que estar bajo control militar. ¿Por qué? Porque la población en esos lugares seguía siendo en gran parte población indígena.

La política indígena aparece después de toda la operación gigantesca de expropiación, privatización y extranjerización de territorio que significaron las “campanas al desierto”. Esta política consiste en asegurar la expropiación y también la explotación económica desde una perspectiva de extracción y, desgraciadamente, esta política continúa hoy en día en este regreso a la década del 30.

Respecto de la población indígena, la política comprende el control militar, el control por medio del trabajo forzado, es decir el trabajo como obligación y no como derecho. Hay frases de gobiernos del estilo “la única razón para mantenerlos vivos es su disponibilidad para el trabajo, única razón de su existir”. Y desde mediados del siglo pasado, la cuestión del consumo simbólico. La costumbre, lo colorido, lo que se puede vender para el turista, que también en algún punto es una imposición.

Otro tema es que, muchas veces, los miembros de los pueblos originarios no quieren seguir sin luz, sin agua, sin gas y con trabajos miserables, sino que quieren desarrollarse. Y ahí entramos en la cuestión del derecho a cambiar sus estándares de vida, lo que puede llevar a que aparezcan como “indios truchos”. Es decir, son indígenas siempre y cuando mantengan formas de vida anteriores a las campanas al “desierto”. Ahora, en las noticias aparece el dato de que un hermano de Facundo Jones Huala¹¹ era *flogger* de adolescente y parece que eso habilita a que se le nieguen sus derechos. Los hijos de cualquiera pueden ser *floggers* pero los hijos de los mapuches no, porque pierden derecho a reclamar por la tierra. Estas han sido las tendencias.

En cuanto a la violencia y la crueldad, hay relatos que, al escucharlos por primera vez, parecen anécdotas pero que después se repiten, se repiten,

¹¹ Facundo Jones Huala es un joven referente mapuche criminalizado durante la presidencia de Mauricio Macri, acusado de atentados en Chile y extraditado al país trasandino donde fue condenado a nueve años de prisión en una causa plagada de irregularidades.

y se repiten. Como si el recuerdo se transformara en algo colectivo. Ahí te das cuenta de que no son anécdotas, sino que estás frente a una política. Uno de los colegas que trabaja con nosotros, Walter Delrio, que es historiador y antropólogo, dice que hay hasta un género narrativo en la cultura mapuche que tiene que ver con estas historias de los abuelos. Estas historias se presentan siempre con una frase como el “había una vez” de los cuentos, donde se explicita que “los abuelos lloraban cuando las contaban”.

Es decir, no se cuenta solamente lo que pasó, por ejemplo, “que vino el ejército”, “que mataron a nuestros padres”, “que se llevaron a nuestros hermanos”, sino que se demuestra el dolor que todos esos eventos causaron. Y no hay una sensibilidad extendida que entienda la magnitud de ese dolor. ¿Con qué tiene que ver eso? Con el racismo.

Me acordaba de algo, volviendo a ver el corto. Muchos de ustedes conocerán la historia de Ceferino Namuncurá, un personaje muy polémico dentro de las comunidades mapuches. Están los que le rezan, ya que los mapuches han tenido mucha influencia de la orden salesiana. Sobre todo, se trata de gente grande, muy católica y devota. Ven a Ceferino como un “santo” aunque aún la Iglesia no lo haya canonizado, como un personaje que los acerca a Dios. También están los que lo consideran un “traidor”, más allá de haber muerto a los dieciocho años sin siquiera haber tenido tiempo para serlo. Y está la postura que lo considera una víctima de tantas violencias. Se lo llevaron de chiquito, lo trajeron a Buenos Aires y lo ingresaron como pupilo en el colegio de los salesianos. No sabemos si quería ser cura o si eso fue un invento de la institución que tenía que mostrar su capacidad de evangelización. Su capacidad de transformar en cura al hijo de un “terrible” cacique, tan conocido además, como Manuel Namuncurá.

Ceferino muere en Roma, tuberculoso como la mayoría de los chicos que entraban pupilos a los colegios donde la tuberculosis hacía estragos. Cuando se inicia la causa de beatificación de Ceferino Namuncurá, en 1924, la orden salesiana se interesó por la historia y fue a visitar a la madre de Ceferino, Rosario Burgos, a una comunidad en la cordillera. Los salesianos les impusieron a los caciques la elección de una de las varias esposas que tenían, para bautizarlos y unirlos en matrimonio. Las otras esposas debían ser repudiadas, y así muchas mujeres fueron desterradas y no pudieron ver más ni a sus maridos ni a sus hijos. Rosario Burgos pasó por varias comunidades donde tenía parientes y terminó en Junín de los Andes. Allí está enterrada, murió en 1940. Lo que querían los salesianos, en su afán de

reconstruir la vida del santo, era que ella les dijera que Ceferino era un chico espectacular, religioso y devoto desde su nacimiento. Pero el relato que hicieron los curas sobre esa entrevista es terrible. Hablan de la mala disposición de la madre de Ceferino, que no les quería contar nada. Les decía que no se acordaba nada, que a los chicos se los llevaban de muy chiquitos. Es decir, lo que evidencia esta respuesta es que a Ceferino no se lo llevaron porque era especial, sino que se trataba de un sufrimiento colectivo. ¿Y por qué se los llevaban a los chicos? Por lo que ha contado tantas veces Osvaldo Bayer: para ser “criaditos”. A veces para servir en la iglesia con un cura, a veces para cebar mate o para hacer trabajos en el campo. Los pueblos indígenas han sido cantera de niños para familias sin hijos, para familias sin sirvientes, para emprendimientos que necesitan trabajadores pequeños.

Existe otra película, *Damiana Kryygi*, que se centra en el caso de una niña guayakí a la que le mataron toda la familia por haber carneado un caballo, cerca de la frontera entre Misiones y Paraguay, cuando tenía dos años. A ella los criollos la dejan viva y la llevan a Paraguay. Al cabo de un tiempo se la regalan a un conocido médico de La Plata llamado Alejandro Korn. Allí trabaja como sirvienta hasta los catorce o quince años. El médico no la quiere más porque dice que tiene conductas sexuales promiscuas, que es violenta, que no la pueden educar. Es internada en el Hospital Melchor Romero, psiquiátrico, y muere tuberculosa a los dieciséis años. Y ahí empieza el tema de la película, que es la intervención de la ciencia. El cuerpo de esta nena, al haber sido objeto de estudio de Alejandro Korn y de Lehmann-Nitsche que era el Director del Museo de La Plata, termina exhibido en ese museo. Después, su esqueleto. El cráneo va a parar a Alemania. Más tarde se creó una causa a partir de la denuncia de un grupo de antropólogos egresados de la Universidad de La Plata¹² que derivó finalmente en la decisión, hace dos años, de que los restos de Damiana sean devueltos a la comunidad guayakí en Paraguay.

En la actualidad no quedan comunidades guayakíes del lado argentino. La película continúa con reportajes a las personas de la comunidad que recibe a Damiana. Obviamente no tenían registro de ella, pero le hacen un recibimiento muy emotivo. Las mujeres de la comunidad se van a trabajar

¹² Colectivo GUIAS (Grupo Universitario en Investigación en Antropología Social). Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.

a Asunción a los doce o trece años, porque su única salida laboral es ir a la ciudad a trabajar como empleadas domésticas y, generalmente, no vuelven o vuelven si están embarazadas y las echan, o si están muy enfermas.

Los más ancianos expresaban en la película que habían recuperado a otra de sus niñas. Damiana es un caso particular, pero hay cosas que continúan pasando y que tienen que ver con la disparidad, con el racismo. Los guayakíes cuentan que hay gente que llega desde Asunción, desde Buenos Aires o gringos, y se llevan chicos para criarlos, convenciendo a la familia, muchas veces con la intervención de la Iglesia, de que van a tener una vida mejor. Y no se piensa en generar las condiciones necesarias para que esos chicos puedan vivir bien con su familia y que la solución no sea arrancarlos de allí.

¿Qué significa además “vivir bien”? Si uno piensa en la dictadura militar, los argumentos para robar niños eran los mismos. Es decir, que esos niños no sean criados por subversivos sino por gente que los va a criar bien. Esto tiene que ver con un concepto acerca de qué significa la crianza en el medio indígena. No es solamente un tema económico. Tiene que ver con un largo encadenamiento de prejuicios.

El término “genocidio” lo oficializó Naciones Unidas en la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio, en 1948. Los organismos internacionales, que estaban empezando en ese momento los juicios contra los nazis, necesitaban un concepto nuevo porque consideraban que no existía categoría jurídica que permitiera explicar los crímenes del nazismo.

La definición del concepto tuvo que incluir, naturalmente, una serie de ítems. El último de esos ítems se refiere a la toma de niños del grupo que es víctima del genocidio para ser criados en el grupo victimario. Eso, a pesar de que no implica muerte biológica, está relacionado con la identidad, con la memoria, con la idea de que un pueblo que no puede transmitir sus valores y sus experiencias, está condenado a dejar de existir.

Sin memoria no hay justicia. Y por eso la cuestión de los niños es tan importante. Y los ítems anteriores definen al “genocidio” como los actos realizados por fuerzas ligadas a un Estado con el objetivo de extinguir o de crear condiciones para la extinción de un grupo determinado, o de someterlos a condiciones de existencia que tornen imposible su reproducción y supervivencia, o de infligirles lesiones graves. Y no hace falta que el objetivo se cumpla, solo es necesaria la intencionalidad. Todo esto se

corresponde tanto con las campañas “al desierto” realizadas por Roca en el sur y en el norte del país entre 1880 y 1890, como las que se hicieron a principios del siglo XX en Chaco y Formosa y en algún punto no tenemos una fecha de fin del genocidio.

Después de la dictadura se creó la CONADEP y se iniciaron juicios, más allá de los avances y retrocesos que se vivieron en los distintos gobiernos. Lo mismo se puede decir de los tribunales de Nuremberg que juzgaron a los nazis. En el caso del genocidio indígena no hemos tenido aún un gobierno que dijera que esto se corta acá y no puede seguir pasando, tanto por falta de voluntad política como porque no hubo la recepción necesaria en la ciudadanía para que se produzca un corte, una finalización.

Y me preocupa mucho lo que está sucediendo en este momento, no solamente con las comunidades mapuches, sino en todo el país, ya que por ejemplo hace unos días se vivió un desalojo de una comunidad de Misiones en el que les quemaron las casas.

También está la especulación sobre la prórroga o no de la Ley 26160, con sectores que buscan que no se prorrogue. Si todo sale bien, me parece que no les va a quedar otra opción que prorrogarla.¹³ Todo esto tiene que ver con la impunidad con que se manejan tanto Gendarmería como las fuerzas militares, policiales y hasta parapoliciales, que están presentes en lugares donde el conflicto territorial es muy fuerte. Son policías o militares de civil que trabajan para los estancieros, los sojeros, las empresas petroleras. Y cómo puede ser que cualquier periodista, con información muy fácilmente rebatible, pueda instalar la idea de una guerrilla terrorista que hay que disolver como sea.

Con el caso Maldonado se visibilizó, por un lado, la violencia, aunque los que trabajamos en las comunidades sabemos que cosas así pasan todo el tiempo y, por otro lado, la intolerancia de mucha gente que pone a Maldonado en el lugar del culpable, del que merece lo que le pasa.

¹³ La “Ley de emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras” (Ley 26.160 de 2006) declara la emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras que tradicionalmente ocupan las comunidades indígenas originarias del país y suspende los desalojos vinculados con esos territorios. Esta ley también adjudica fondos para realizar el relevamiento de las tierras que en forma tradicional, actual y pública ocupan las comunidades. Finalmente, tal como menciona Diana, el 8 de noviembre de 2017 se sanciona la prórroga de la Ley 26.160 (Ley 27.400) que extiende los relevamientos hasta el 23 de noviembre de 2021.

¿Y qué pueden representar estas cosas para generar tanto odio? La oposición a un modelo económico tal vez, el recordatorio de que no todo el país es blanco. Respecto del caso que da marco a la desaparición de Maldonado, se trata del conflicto con la comunidad de los Pu Lof en Resistencia de Cushamen. Y es un poco lo que anticipó Raúl y que el propio Osvaldo Bayer escribió en varias columnas publicadas en el diario La Chispa en 1959. Allí se refirió a la “Compañía de Tierras del Sud Argentino”, que era una compañía inglesa propietaria de muchas tierras en la Patagonia, y que fue adquirida por Benetton en 1991, aunque legalmente se sigue llamando de la misma manera. La misma, está conformada por una serie de estancias, como Leleque o El Maitén, y ya desde su conformación estuvo por fuera de la ley, dado que había restricciones legales que impedían que compañías extranjeras compraran extensiones de tierras contiguas tan grandes, precisamente para impedir la formación de territorios extranjeros en suelo argentino. Esto lo consiguieron cuando Roca era el presidente. En 1959, Bayer denunció cómo esta compañía y sus aliados en la zona, habían despojado al cacique Ñancuche, mediante trampas realizadas a través de sucesiones hereditarias, de la tierra que le había sido adjudicada por el Estado. Es decir, que la “Compañía de Tierras del Sud Argentino” no solamente compró de manera turbia una gran extensión de tierras, sino que después se fue apropiando de más territorio. “Los alambrados caminan”, como dicen en la Patagonia.

Una de las claves que encuentro para pensar la conflictividad de este momento, de la que muchos parece que se enteraron de repente, es la estructura de explotación económica. Lo que dio lugar a la “campaña del desierto” tuvo que ver con el desarrollo de nuevas tecnologías que permitían explotar económicamente un territorio que antes no estaba disponible. Por ejemplo, el alambrado, el ferrocarril, el telégrafo. La comunicación es importante porque tierras que estaban lejos pasaban a estar menos lejos. Y esto vincula con el lugar que el país tenía que ocupar en la organización internacional del trabajo.

La Patagonia servía para criar ovejas y producir lana para exportar a Inglaterra. Y, en la actualidad, también tenemos nuevas tecnologías como el *fracking* en el petróleo, la minería a cielo abierto, los transgénicos en los cultivos de soja, maíz o girasol, que antes no se podían cultivar en determinadas regiones y ahora sí.

Entonces, esos espacios pelados, llenos de piedra que no le interesaban a nadie, y donde se pudieron establecer los indígenas, ahora sí son explo-

tables y ambicionados por el mercado. El turismo tampoco tenía el peso económico que fue adquiriendo con el tiempo. Están las forestales, las papeleras. La tecnología crea nuevos intereses económicos en una nueva o casi nueva división internacional del trabajo. O podríamos decir que volvimos a 1930 o a 1880. Ya no hay industrialización, lo que importa es vender limones o soja. Volvimos a ser proveedores de materias primas básicas. Estamos en un contexto muy preocupante.

Los desarrollos ideológicos, simbólicos y políticos que se dieron en las últimas décadas no pueden ser en vano. Con el advenimiento de la democracia en 1983 aparece el concepto de derechos indígenas, se sancionan leyes y se modifican las constituciones provinciales y la nacional para incorporar derechos colectivos que estaban ausentes.

Lo que quiero decir es que no estamos en la misma situación que antes de 1983. Pero sí que hay que seguir defendiendo los derechos, no alcanza con que estén escritos. La socióloga Maristella Svampa está trabajando mucho la cuestión de las industrias extractivas. Hace tiempo, en una de sus tesis, trabajó sobre la gran grieta argentina de la civilización y la barbarie. Y ella expresaba ahí que era la pedagogía más exitosa en la historiografía argentina. La formación de la subjetividad de los argentinos estuvo vinculada a la lucha por la civilización, por el progreso o como se quiera llamar. Y es una lucha que legitima cualquier cosa. Si uno lee la letra de la canción llamada *Indio Toba*, o *Antiguos Dueños de las Flechas*, se da cuenta de que está hablando de la extinción. Es Félix Luna celebrando la gloria pasada y subrayo la palabra “pasada”. Que a nadie se le ocurra hacer un reclamo ahora. En otra canción muy conocida, *Gringa Chaqueña*, que cantaba Mercedes Sosa, la que toma la palabra es esta gringa y dice “cuando yo te habité eras monte sin flor, indiada y tolderías, campos de espinas, amargura, cruces...”. Como no había blancos, no había flores. Después dice algo de “yo te trabajé, hice de tu piel, una sombra nueva, yo te di algodón”, que es la idea del trabajo y el progreso, y también habla de “tierra vacante”, como si la tierra hubiese estado ahí esperando a que el europeo la trabajara.

Detrás de todo esto se encuentra la falta de reconocimiento del derecho del indígena a los territorios. ¿Para qué quieren la tierra si no plantan soja?

Es la incapacidad de entender otro modo de vida o de pensar que ese modo de vida está ligado al pasado, cuando el modo de vida del cazador-recolector es uno de los tantos modos posibles de vivir en el siglo XXI.

No es que tenga que ser superado. Si uno mira el potencial de conservación del medio que tiene el modo cazador-recolector, ve que es mucho más sustentable que el que impera hoy en Occidente. Es un sistema que duró miles de años. No sé si nosotros vamos a durar eso. Esto se liga con las acusaciones de inautenticidad que surgen cuando el indígena demuestra que maneja los modos “civilizados” de vivir. ¿Cómo se van a negar al progreso si todos tienen celular?

De hecho, hubo un diputado de Cambiemos que dijo que si quieren reclamar que reclamen, pero desnudos y con taparrabos. Se le pone condiciones al “otro” bajo la idea de que a Occidente le corresponde el derecho de cambiar su cultura, apropiándose de sus avances y sin que esto implique que están perdiendo identidad. Las demás culturas por supuesto que no gozan de ese derecho. Mis abuelos eran porteños y yo soy porteña y vivo de manera diferente, pero parece que los mapuches no pueden vivir diferente a como vivían sus antepasados. Además, esto esconde la realidad en términos materiales. Los últimos dos censos de población, en 2001 y 2010, muestran que al menos la mitad de la población indígena del país vive en centros urbanos. ¿Y por qué es urbana? Porque todos los procesos económicos y sociales que afectaron a las áreas rurales del país afectaron también, obviamente, a los indígenas.

Es la migración del campo a la ciudad. El núcleo urbano que crece más rápido, al ritmo de ocho familias por día, es el Gran Resistencia. Lo que sucede es que los campos se fumigan todo el día con glifosato por las plantaciones de soja y deja de crecer cualquier cosa. O le vendés tu terreno al plantador de soja o se te muere todo. Así es que, a los campesinos de la zona, indígenas o no indígenas, no les queda otra opción que ir a engrosar el Gran Resistencia.

¿Acaso una persona deja de ser indígena porque traspasó una frontera y vive en un medio “civilizado”? Me parece que no. Pero si quiere reclamar como indígena recibe la respuesta de que usa celular y vive en la ciudad. O que fue *flogger* a los catorce años.

Sin embargo, no deja de ser indígena a la hora de sufrir discriminación o de no poder entrar a un boliche. Ahí sí se lo identifica como indígena. Algunos han comparado esto con el “orientalismo”, donde en la división entre Oriente y Occidente, a Oriente se lo relaciona con lo ancestral, lo inmutable, lo espiritual. Esa es una construcción de Occidente. La pregunta es cómo hacemos nosotros para deshacer esas ideas tan rígidas. Es algo que me preocupa todos los días.

Recuerdo que en los debates por la Ley de Medios muchísimas organizaciones indígenas colaboraron con el proyecto. Estaban muy interesadas sobre todo en la creación de radios.

En el campo, la radio es una herramienta de supervivencia. Por ese medio se avisa quién está enfermo, qué día pasa el colectivo. No sé si se recuerdan cuando Lanata dijo “por qué tenemos que financiar la radio de los wichíes, quién la va a escuchar”. Bueno, los wichíes, por ejemplo.

Ese es un discurso que tiene éxito porque encuentra su raíz en un racismo de base que es hasta inconsciente diría, y está presente en gente que tal vez piensa que no es racista.

Marcelo F. Rodríguez: Muchas gracias a las expositoras por esta muy buena charla. De esta manera damos por finalizado el ciclo por este año. Esperamos que el mismo les haya servido para reflexionar sobre nuestra historia, así como para analizar el presente y los desafíos que tenemos por delante.

Desde la Cátedra Libre Osvaldo Bayer y el Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura de Historia agradecemos a los/as panelistas que participaron de este ciclo, a quienes asistieron a los distintos encuentros y nos comprometemos a seguir organizando este tipo de actividades.

Muchas gracias.

Alguna vez Osvaldo [contó Raúl Fernández en su intervención] escribió en una de sus obras un diálogo con la muerte en la que le decía “vos te metés con todo el mundo, no sé qué hacer con vos, no le tenés miedo a nadie”, a lo que Osvaldo respondía, “a lo único que le temo es a quedarme mudo ante la injusticia”.

Es nuestro deseo honrar tu memoria, querido maestro.

Cátedra Libre Osvaldo Bayer - UNDAV

